



FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS

GRADO EN TURISMO

**El Impacto del Turismo en el Patrimonio: los Casos de Altamira
y los Dólmenes de Antequera**

Trabajo Fin de Grado presentado por Sara Rosell González de la Aleja, siendo el tutor del mismo el profesor Jesús Aguilar Díaz.

Vº. Bº. del Tutor/a/es/as:

Alumna:

D. Jesús Aguilar Díaz

Dña. Sara Rosell González de la Aleja

Sevilla. Noviembre de 2016



GRADO EN TURISMO
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS
TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2016-2017]

TÍTULO:

**EL IMPACTO DEL TURISMO EN EL PATRIMONIO: LOS CASOS DE ALTAMIRA Y
LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA**

AUTOR:

SARA ROSELL GONZÁLEZ DE LA ALEJA

TUTOR:

D. JESÚS AGUILAR DÍAZ

DEPARTAMENTO:

HISTORIA DEL ARTE

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

HISTORIA DEL ARTE

RESUMEN

El presente estudio tiene como finalidad analizar el impacto que el fenómeno turístico provoca en el patrimonio cultural, centrándonos en los casos de la Cueva de Altamira y el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Dos yacimientos arqueológicos sin similitudes en su cronología y reputación, pero semejantes en cuanto a que ambos forman parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco. Altamira, enclave prehistórico más influyente de España, motivo por el cual ha sido receptora de visitas en masa durante décadas, deteriorando, por consiguiente, el patrimonio. Por ello, en la actualidad su entrada se encuentra muy limitada. En el caso contrario, los Dólmenes de Antequera, cuyas visitas nunca han sido consideradas un peligro. Éstos han sido recientemente declarados Patrimonio de la Humanidad, fecha desde la cual el conjunto recibe un aluvión de visitas. ¿Llegaran los Dólmenes de Antequera a verse en la situación en la que se encuentra actualmente la Cueva de Altamira?

PALABRAS CLAVE:

Cueva, dolmen, patrimonio, túmulo, turismo cultural.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1.....	1
INDTRODUCCIÓN	1
1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	1
1.2 OBJETIVOS DEL TRABAJO	1
1.3 METODOLOGÍA.....	2
CAPÍTULO 2.....	3
EL PALEOLÍTICO Y LA CUEVA DE ALTAMIRA	3
2.1 LA CIENCIA PREHISTÓRICA ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DE LA CUEVA DE ALTAMIRA.	3
2.2 ALTAMIRA HOY	4
2.3 DE UN HALLAZGO CASUAL A UN POLÉMICO DESCUBRIMIENTO	4
2.4 LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS	9
2.5 EL ARTE RUPESTRE	9
CAPÍTULO 3.....	10
EL NEOLÍTICO Y LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA	11
3.1 EL NEOLÍTICO MONUMENTAL	11
3.2 LA ARQUITECTURA MONUMENTAL.....	11
3.2.1 Arquitectura Megalítica Ajustada a nuestro Estudio	12
3.3 EL ARTE MEGALÍTICO.....	12
3.4 SITUACIÓN Y ENTORNO DE LA NECRÓPOLIS MEGALÍTICA.....	13
3.5 EL DESCUBRIMIENTO DE LOS DÓLMENES	13
3.5.1 Menga.....	13
3.5.2 Viera.....	15
3.5.3 El Romeral	16
CAPÍTULO 4.....	19
TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL.....	19
4.2 TURISMO CULTURAL.....	21
4.3 EL TURISMO CULTURAL EN ESPAÑA EN CIFRAS	22
4.4 EL PELIGRO DEL TURISMO DE MASAS SOBRE LOS BIENES CULTURALES.....	22
CAPÍTULO 5.....	23
UNESCO: CONVENCIÓN SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL, CULTURAL Y NATURAL	23
5.1 PROTECCION NACIONAL Y PROTECCION INTERNACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL	24

CAPÍTULO 6.....	25
IMPACTOS TURÍSTICOS EN LA CUEVA DE ALTAMIRA.....	25
CAPÍTULO 7.....	37
IMPACTOS TURÍSTICOS EN EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA	37
CAPÍTULO 8.....	40
TRABAJO DE CAMPO: EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLEMENES DE ANTEQUERA	40
CAPÍTULO 9.....	47
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXOS	52

CAPÍTULO 1

INDTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

La elección de este tema para la realización de mi Trabajo Fin de Grado se debe en parte a la preocupación que existe en la actualidad por las consecuencias que el fenómeno turístico puede tener en el Patrimonio Cultural. Por ello, he creído conveniente analizar de una forma más exhaustiva dichos impactos teniendo como hilos conductores de nuestra tarea dos centros artísticos prehistóricos de gran envergadura: La Cueva de Altamira y el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera.

Que uno de ellos, La Cueva de Altamira, ya hubiera sufrido las nocivas repercusiones del Turismo, hizo que me cuestionara si podría llegar a ocurrir algo semejante en lugares parecidos, como lo es el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Actualmente no goza de la misma relevancia que la popular cueva de Santillana del Mar, pero quizá llegue a adoptarla tras su reciente inclusión en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco, acogiendo, como ya está ocurriendo, a un mayor número de visitantes.

1.2 OBJETIVOS DEL TRABAJO

El presente trabajo tiene como objetivo principal el análisis y la puesta en valor de dos manifestaciones del arte prehistórico que despiertan un especial interés en la actualidad, la Cueva de Altamira y el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Serán brevemente analizados los aspectos descriptivos de ambas prodigiosas obras primitivas.

Posteriormente tendremos en cuenta el impacto que provoca el turismo en dichos enclaves, sus efectos tanto positivos como negativos en todos los aspectos que conciernen. Asimismo nos adentraremos en la actual discrepancia en la que se encuentran inmersos los investigadores en torno a este tema.

Se analizarán los aspectos que provoca el fenómeno turístico en lugares con características prehistóricas. Finalmente, sugeriremos posibles acciones preventivas ante los efectos nocivos que el turismo puede llegar a provocar, como ha ocurrido en La Cueva de Altamira, que así mismo podría ocurrir en lugares como el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera si no se llevan a cabo las pertinentes medidas.

1.3 METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este Trabajo Fin de Grado, he realizado varias fases a tener en cuenta:

- En primer lugar, fijación de sus objetivos con mi tutor, quién me orientó sobre su estructura básica y recursos a consultar para la búsqueda de información.
- Búsqueda de información.

Tras esto, procedí a buscar en la Biblioteca de la Facultad de Turismo y en varias Bibliotecas de la facultad de Geografía e Historia, concretamente en la de Prehistoria y Arqueología y en la de Historia Antigua. Allí encontré varios libros cuya información plasmaría en este trabajo. A través de FAMA, busqué bibliografía relacionada con el Patrimonio Cultural encontrando varios recursos electrónicos y en papel. También han sido de gran utilidad las crónicas, documentales y conferencias visualizadas y posteriormente incluidas en el presente escrito.

Cierto es, que estos libros me han sido útiles para realizar una primera parte de este trabajo, ya que la información necesaria para la segunda y más extensa, no aparece en los libros. Por ello ha sido necesario efectuar una investigación en la que las principales fuentes de información han sido las publicaciones bibliográficas especializadas en forma de artículos y monografías científicas, los artículos hallados en prensa escrita y digital y los trabajos de campo realizados personalmente.

Para la ejecución de los trabajos de campo me he trasladado hasta el Museo de Altamira, en Santillana del Mar (Santander) y hasta el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, en Antequera, (Málaga). En ambas visitas contamos con la compañía de guía turístico, los cuales me concedieron la oportunidad de formularles diversas cuestiones concernientes a este trabajo. Durante las salidas de campo, tomé varias fotografías de lo considerado como relevante para ser expuesto en este análisis, comentando posteriormente lo percibido en primera persona.

- Selección de la información.

Tras plantear los objetivos de mi trabajo, realicé una minuciosa discriminación de la información más útil e interesante. Eligiendo aquella que provenía primeramente de bibliografía oficial y posteriormente de páginas web o artículos de prensa.

- Síntesis y gestión de la información.

Una vez seleccionada la información que iba a utilizar, comencé a realizar una síntesis de las ideas más importantes para redactarla en la siguiente fase con mis propias palabras y conclusiones.

- Redacción y elaboración de conclusiones.

Por último, fui redactando capítulo por capítulo toda la información que había sintetizado anteriormente, anotando en un borrador los puntos más fuertes del trabajo sobre los que posteriormente realicé las conclusiones oportunas.

CAPÍTULO 2

EL PALEOLÍTICO Y LA CUEVA DE ALTAMIRA

Éste es el período más extenso de la prehistoria. Lo dividimos en Paleolítico Inferior, Paleolítico Medio y Paleolítico Superior. Entre estos tres, el Paleolítico Superior es, posiblemente, el momento trascendental del paleolítico. Es la época de los grandes cazadores, los grandes artistas, de influyentes momentos como las pinturas de la Cueva de Altamira. Fue, quizás, el momento en el que estos grupos de cazadores y recolectores alcanzaron la cúspide de su cultura. También es el período que mejor conocemos del paleolítico. Esto se debe a que es el último período y también a que es el momento del que más yacimientos se conservan, gracias a que los grandes cambios climáticos glaciares y los efectos que éstos habían provocado ya se encontraban en declive.

En el Paleolítico Superior se desarrolla el Hombre de Cromañón. Se cree que éstos ya poseían una cierta autoconciencia puesto que creaban elementos utilitarios y decorativos para identificarse a sí mismos y ante los demás. Las pinturas rupestres realizadas en este momento son un auténtico tesoro para los investigadores y, naturalmente, para toda la humanidad. Estas pinturas conforman una fuente fundamental de transmisión de información. Gracias a ellas podemos observar el conocimiento y la visión que tenían estos grupos humanos del medio ambiente en el que vivían. Las escenas y especies pintadas orientan a los expertos sobre sus costumbres, pero también sobre la fauna y flora que predominaba según el período y la época.

El paleolítico es el período en el que los seres humanos comienzan a desarrollar un “arte”, refiriéndonos así a este concepto debido a que el mismo ha sido muy discutido por los investigadores. Lo cierto es que fueron capaces de expresar distintas ideologías y sentimientos, siendo estas reproducciones pictóricas, además del arte mueble, lo único que perdura de la forma de pensar de estos grupos que afortunadamente hoy podemos reconocer.

2.1 LA CIENCIA PREHISTÓRICA ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DE LA CUEVA DE ALTAMIRA

El hallazgo de Altamira sucede en una época en la que en Europa estaba aflorando el interés por el conocimiento del hombre antecesor a la Historia ya conocida. Aunque antes del siglo XIX existe algún precursor que comienza a interesarse por sus antepasados más remotos, no es hasta el 1800 cuando se inicia con cierta validez la ciencia que hoy, a pesar de su corta vida como tal, nos ha ayudado a interpretar ese asombroso episodio de nuestra historia.

El interés del hombre por sus orígenes se remonta al inicio del propio pensamiento humano, pero debido a la falta de metodología científica, no era posible realizar un análisis racional de los hechos. El ser humano estuvo durante miles de años interpretando el inicio de la humanidad mediante reflexiones religiosas, producto, en la mayoría de las veces, de su propia fantasía en una lucha contra el misterio (García Guinea, M.A. 2.000).

2.2 ALTAMIRA HOY

Actualmente la cueva es un monumento mundialmente conocido, estando, quizás, entre las más famosas aportaciones españolas a la lista de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. Debido a la multitud de aspectos excepcionales y atípicos que alberga, es una de las manifestaciones artísticas que identifican a nuestro país en cualquier lugar del mundo.

Precedente a las medidas limitadoras de visitantes y a la posterior construcción de la réplica, ambas por razones de conservación, la cueva original era uno de los monumentos más visitados de nuestro país junto con el Museo del Prado y la Alhambra de Granada.

Todo ello está vinculado a la impresión que la imagen de los bisontes polícromos llegaba a provocar en nosotros. Éstos conforman un conjunto tan imponente que ha llegado a dejar en un segundo plano a su propio contexto arqueológico y prehistórico, y a las demás manifestaciones artísticas que componen Altamira, de ahí que este lugar haya llegado a adoptar el nombre de “La Capilla Sixtina de la Prehistoria” (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011).

2.3 DE UN HALLAZGO CASUAL A UN POLÉMICO DESCUBRIMIENTO

La Cueva de Altamira, ubicada en el municipio Santillana del Mar (Santander), se muestra como uno de los monumentos más conocidos a la par que visitados del arte universal. La singular coyuntura de la aparición de sus pinturas provocó el enfrentamiento de opiniones de distintos científicos de finales del siglo XX. Quizá éste fue uno de los motivos por los cuales la visita a la cueva se hizo más atractiva. Pero sus pinturas no fueron reconocidas como auténticas desde el principio. Hasta pasados veinticinco años de su hallazgo, este arte no fue reconocido como auténtico. A pesar de su antigüedad, Altamira, en la estructuración de su techo con sus magníficas pinturas, nos asegura que este perfeccionismo de las formas no pudo acontecer de repente, sino que representa la cima y el final de la primera cultura humana que conocemos. La Cueva de Altamira es el resultado último del larguísimo período que va de la animalidad al pensamiento, del salvajismo a la capacidad de creación. Representa al hombre evolucionado (García Guinea, M.A. 2.000).

Hace 14.000 años, una sociedad humana abandonó lo que hoy recibe el nombre de Cueva de Altamira. No se sabe a ciencia cierta el por qué ni hacia donde fueron, pero no hay indicios de que hubiera otras colectividades después de aquellas. Tras ellos dejaron instrumentos rotos, restos de sus alimentos como huesos de animales y conchas de moluscos marinos y, como consecuencia de los asentamientos, aunque breves, una gran cantidad de cenizas y carbones esparcidos. Pero, a lo que más valor se le ha atribuido de estos restos es, sin lugar a dudas, a las pinturas y grabados que engalanan toda la cueva (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011).

Pocos años más tarde, se produjo un gran derrumbe que selló completamente el acceso a la caverna. Más de cinco metros de piedra sobre la que habían convivido numerosos grupos humanos en el período del Paleolítico Superior se vinieron abajo. Debido a la pendiente de la ladera, el agua de lluvia circulaba hacia el interior por las cavidades, formando una costra de estalagmitas sobre la tierra y las piedras desprendidas ocasionando el cierre y aislamiento completo de la cueva.

Durante el siglo XIX, este mismo lugar estaba oculto por los arbustos y la maleza. Esta zona fue un foco para la extracción de piedra, con ayuda de la pólvora, para las construcciones de barrios y pueblos limítrofes. Por esta razón, se piensa que quizás fueron esas explosiones las que provocaron la fracturación del robusto cierre de la cueva. Fue entonces, cuando en 1868, un labrador llamado Modesto Cubillas, residente en un pueblo de los alrededores, fue, según el mismo afirma en un escrito: "...el único y verdadero descubridor de la cueva de Altamira...y el que se la hizo ver a varias personas, entre ellas al señor don Marcelino Sanz de Sautuola... Que si la cueva tiene algún merito como si no la tiene, yo soy el primero que la vio en la edad presente..." Mediante estas frases, Modesto Cubillas solicitaba una recompensa económica por su implicación en el descubrimiento de la cueva (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011).

A dos kilómetros vivía Marcelino Sanz de Sautuola (Fig. 2.1), un hombre de fortuna y con formación universitaria. Era de destacar su interés científico tanto por la Historia como por las Ciencias de la Naturaleza. (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011) En 1878 asistió a la Exposición Universal de París. Allí mostró un especial interés por el pabellón de antropología, donde se exponían objetos descubiertos en las cuevas del sur de Francia. Éstos le impactaron de tal manera que al volver a Santander decidió comenzar investigaciones similares, ya que era un hombre que siempre se había mostrado abierto a nuevas vertientes del conocimiento. En este período descubrió las cuevas de Camargo y del Pendo y colaboró en las excavaciones que su amigo Eduardo de la Pedraja realizaba en la cueva de Covalejos, situada en el valle de Camargo, próximo a Santander (De las Heras Martín, C. 2002).



Figura 2.1. Retrato de Marcelino Sanz de Sautuola. Fuente: http://museodealtamira.mcu.es/Prehistoria_y_Arte/historia.html. 21/03/2016



Figura 2.2. María Sanz de Sautuola.

Fuente: <http://www.mujerhoy.com/vivir/ocio/201603/18/pistas-para-disfrutar-altamira-pelicula-secretos-20160318123612.html>. 21/03/2016.

Visitó Altamira por primera vez en 1876, la recorrió de principio a fin, pasó por la actualmente denominada Gran Sala sin prestarle atención alguna a las pinturas. En 1879 llevó a cabo excavaciones alrededor de la zona de entrada a la cueva, hallando diversos utensilios de piedra y hueso junto con otros restos. No se tiene constancia del contexto en sí, pero, probablemente, su hija María (Fig. 2.2) debió acompañarle uno de esos días de trabajo, siendo ésta la primera en ver las figuras pintadas en el techo de la cueva: “¡Papá bueyes!” se sabe que dijo.



Figura 2.3. Escultura en conmemoración a Marcelino Sanz de Sautuola y su hija María.

Fuente: *Elaboración propia*. 12/07/2016

Marcelino se dio cuenta de las consecuencias y la trascendencia que este descubrimiento podría tener al salir a la luz, así como los inconvenientes que se acontecerían para su aceptación y reconocimiento mundial. Pasado un año, en 1880, publicó un libro que tituló “Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la

provincia de Santander” (Fig. 2.4) (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011). En este escrito, Sautuola le exponía al mundo por primera vez su hallazgo en Altamira. Hablaba de los restos humanos encontrados como colgantes de piedra y huesos tallados en forma de puntas y punzones. También hablaba de las pinturas, especialmente de las del techo de la sala principal, las policromas. Pero el gran logro de Sanz de Sautuola reside en la afirmación de que las pinturas pertenecían “sin género alguno de duda a la época denominada con el nombre de paleolítica”, apoyando esta declaración en el conocimiento científico, los estudios y las comparaciones realizadas. Sin embargo, éste fue el testimonio que generó la gran polémica y desaprobación por parte del resto de la comunidad científica. Las teorías que exponía el autor no fueron aceptadas, siendo por ello silenciado e ignorado (De las Heras Martín, C. 2002).

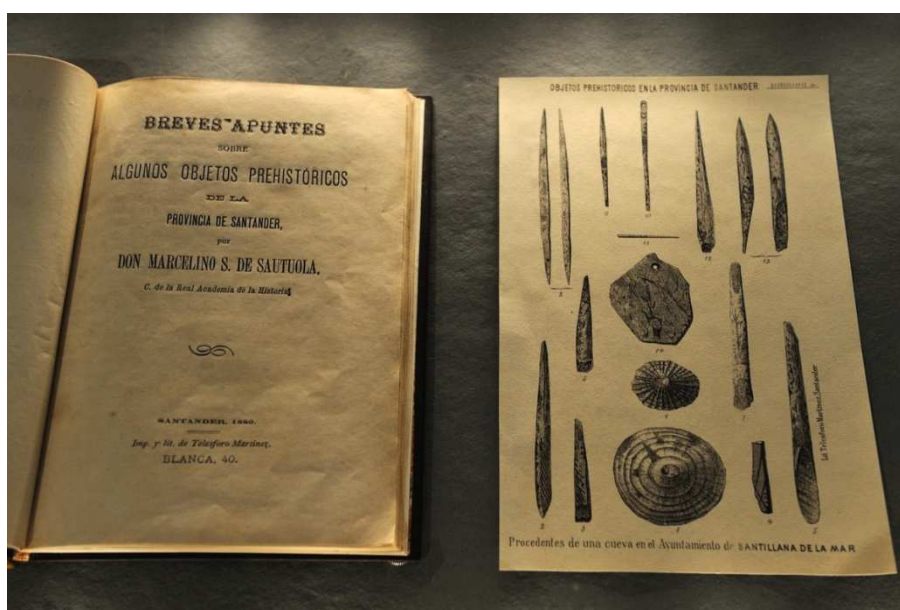


Figura 2.4. Breves Apuntes sobre Algunos Objetos Prehistóricos de la Provincia de Santander. Fuente: http://www.quesabesde.com/noticias/nomada-altamira-descubrimiento-marcelino-sanz-sautuola-juan-vilanova_5147. 15/08/2016.

El motivo de esta desconfianza se remontaba a la extendida creencia religiosa de la perfecta creación del hombre. No obstante, la historia comenzó a cambiar cuando a mediados del siglo XIX se sucedieron en Europa una serie de hallazgos geológicos y paleontológicos que propiciaron la sucesión de nuevas teorías sobre el origen del ser humano. La idea tradicional de la creación del mundo era la que narra el Génesis, siendo por tanto Dios el creador del hombre. El pasado más remoto de la historia del hombre lo relataba el Antiguo Testamento y los acontecimientos sucedidos en Asiria, Persia, Grecia y Roma, los llamados “cuatro imperios”. Para estudiar nuestro pasado tan solo necesitábamos consultar la Biblia, la historia antigua y las lenguas clásicas (De las Heras Martín, C. 2002).

Esta tendencia ya había comenzado a ser debilitada por la revelación de ciertos hallazgos realizados en el siglo XVIII, pero el proceso se intensificó poco después, concretamente en el año 1809, cuando las nuevas teorías se fortalecieron con la publicación de la obra “Philosophie Zoologique” de Jean Baptiste Lamarck, en la que exponía que los seres vivos evolucionaban a partir de los principios del transformismo. Estos primeros cambios en la mentalidad científica irían en aumento en los próximos años en los que reputados científicos seguían publicando numerosos estudios que

terminaron por probar que el pasado del hombre era mucho más antiguo que lo que se había creído hasta el momento.

La ciencia prehistórica había avanzado mucho en el extranjero, sin embargo estos progresos aun no se conocían en España. Una de las principales razones que explicaban esto último fue la situación de atraso económico e inestabilidad política y social que atravesaba el país en aquella época. En este contexto, descubrir las pinturas de Altamira y situar su origen en el período paleolítico se considera un ataque contra los cimientos de la estructura social, formados por la Iglesia y las instituciones científicas nacionales de aire tradicionalista. Además de esto, los antropólogos evolucionistas no apoyaban el reconocimiento de la capacidad artística de los primeros humanos, puesto que defendían que era imposible que el hombre primitivo tuviera una capacidad intelectual tan desarrollada.

El preciso momento en el que la cueva pasó al olvido fue cuando los eruditos franceses enviaron al paleontólogo Édouard Harlé para que diera el veredicto de las pinturas, deduciendo que habían sido grabadas recientemente. Dictaminó que se habían hecho con luz artificial puesto que en el techo de la caverna no había restos de manchas por iluminación con antorchas. Añadía también que la frescura de los colores delataba su reciente realización. Este informe fue publicado en la revista "Materiaux pour l'Histoire Naturelle et Primitive de l'Homme" y desde entonces ningún experto volvió a hablar de la cueva.

En España la situación era equivalente. Varios organismos como la Institución Libre de Enseñanza y la Sociedad Española de Historia Natural, alegaban en contra de la prehistórica procedencia de las pinturas, apoyados por argumentos tales como que los autores conocían técnicas inalcanzables para el hombre de la prehistoria y que estarían realizadas por algún discípulo de la escuela moderna. Después de esto, Altamira quedó en el olvido (De las Heras Martín, C. 2002).



Figura 2.5. Museo de Altamira. Fuente: *Elaboración propia.* 12/07/2016.

Pasaron varios años hasta final del siglo XIX, cuando, debido al descubrimiento de otras cuevas repletas de pinturas en Francia, se comenzó a rectificar con respecto al hallazgo en Altamira. En 1897 se reconocía la autenticidad del arte rupestre de las cuevas

francesas, siendo, por tanto, a la vez originales las de Altamira. Aun así el reconocimiento no se hizo definitivo hasta que en 1902 Cartahiac hizo público su arrepentimiento en el artículo “Les cavernes ornées de dessins, la grotte d’ Altamira, Espagne. “Mea culpa” d’ un sceptique”(“Las cuevas decoradas con dibujos, la cueva de Altamira, España. “Mea culpa” de un escéptico), (Heras Martín, C. 2003). Desafortunadamente Sautuola falleció en 1888 sin poder ver el portentoso error que todos cometieron al no creerle y la trascendencia que tendría desde entonces, tanto su nombre, como su descubrimiento (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011).

En 1902 Cartaiac y H. Breuil visitaron la cueva por primera vez y tras ello escribieron el primer libro dedicado a la misma. En 1908 J. Dechelette bautizó a la Cueva de Altamira con el nombre de “La Capilla Sixtina del Arte Cuaternario”, término que tuvo una unánime aceptación (Campuzano, E. y Lasheras, J.A. 2011).

2.4 LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

En las excavaciones realizadas en Altamira se han obtenido restos provenientes de dos niveles arqueológicos distintos. El Inferior concierne al Solutrense y es el periodo más antiguo, concretamente 18.500 años atrás, en el que la cueva fue habitada por grupos humanos. Entre estos restos se encontraron útiles de piedra y de hueso además de restos óseos de los animales que les servían de sustento alimenticio.

Sobre el nivel solutrense aparece el nivel magdaleniense que nos hace situarnos entre 15.500 y 14.000 años atrás. Asombra la escasez de utensilios de piedra en este nivel, en cambio aparecieron numerosos útiles de trabajo. Los restos de animales hallados en este nivel provenientes de la caza y la alimentación, son similares a los encontrados en el nivel solutrense (Campuzano, E, Lasheras. J.A. 2011).

2.5 EL ARTE RUPESTRE

La aparición del arte surge con el hombre moderno, el Homo Sapiens Sapiens, el tipo humano que conforma toda la humanidad. Ningún arte es fruto de un simple gesto de creación individual, sino que es creado para responder a motivaciones y claves importantes para el colectivo en cuestión. En el caso de Altamira esto se hace aún más patente puesto que el arte rupestre aquí se realiza fuera de las zonas habitables, en lugares oscuros y casi inaccesibles. Por ello es evidente que estas pinturas no tuvieron un fin estético sino altamente simbólico.

No es posible asignarle una fecha de creación a las pinturas rojas de Altamira debido a que están compuestas únicamente de mineral. Aun así se calcula que por su posición y sus características estilísticas podrían estar relacionadas con el período solutrense. En la actualidad para muchas personas sigue siendo sorprendente la capacidad artística de estos grupos, los cuales poseían una tecnología y una cultura tan primitivas que es difícil aceptar que llevaran a cabo tales majestuosidades.

En este contexto es de destacar la perfección con la que realizaron las pinturas, destacando las figuras policromas de los bisontes pintados en relieve. La figura se adapta en su totalidad al relieve aportándoles así un volumen real que se suma a su concepción naturalista. En esta zona de la cueva, en la Gran Sala, encontramos la mayor cantidad de obras de arte paleolítico pertenecientes a la cueva de Altamira que gozan de una calidad superior (Campuzano, E. y Lasheras. J.A. 2011).

Desde el descubrimiento del arte rupestre del Paleolítico se ha intentado hallar una razón que nos haga comprender el por qué de estas pinturas. Pero en la actualidad se

ha optado por pensar que para una manifestación cultural tan remota y tan dispersa en el espacio, no puede haber una sola causa a la que se remita.

CAPÍTULO 3

EL NEOLÍTICO Y LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA

Hace unos 12.000 años comienza el Holoceno o época Posglacial. Esto provocará un cambio irreversible en el aspecto de la Tierra y en la trayectoria de la evolución del ser humano. Lo principal de esta época fue la retirada del hielo, contexto en el que habían vivido durante tanto tiempo la mayoría de sociedades en el paleolítico. Desde entonces la temperatura, las precipitaciones y el nivel del mar fluctuaban heterogéneamente (Márquez, J.E. y Fernández, J. 2009).

Desde este momento la relación del hombre con la naturaleza cambiará para siempre, en lugar de sufrir, la controlará. Pasan de llevar una vida nómada a sedentaria. En pocos miles de años inventan la agricultura, el comercio y la escritura.

En el Mesolítico, sobre el 10.000 y el 5.000 a. C los humanos eran cazadores-recolectores. Éstos llegaban a un valle y cuando agotaban los recursos comestibles del mismo, lo abandonaban para buscar otro donde poder subsistir, de nuevo, por un tiempo.

Hasta entonces, las habilidades económicas como la caza, la pesca, la recolección y la reciente agricultura y ganadería, las relaciones sociales y sus creencias escasamente habían modificado el paisaje. La presencia humana apenas se distinguía en la naturaleza. En cambio, en el 5.000 a. C surge el descubrimiento de la agricultura y la ganadería, práctica que se extendió transformando los grupos de cazadores del paleolítico en seres humanos que desarrollaban las funciones propias de un granjero. Ello permitió que estas sociedades pudieran asentarse en un lugar. Pasaron a convertirse en hombres civilizados, con mayores beneficios, comodidad y seguridad.

En este tiempo aparece el llamado “paisaje monumental” en numerosos lugares de Europa Occidental. Este cambio en el paisaje se llevó a cabo fundamentalmente por la construcción de cuantiosos sepulcros megalíticos, comúnmente llamados dólmenes. Por toda Europa, el mediterráneo y el norte de África, asombrosamente todos los clanes hicieron lo mismo, construir tumbas comunes que albergaban los cuerpos de una multitud (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.1 EL NEOLÍTICO MONUMENTAL

Numerosos grupos neolíticos ocupaban, desde el VI-V milenio a. C todo el Mediterráneo Occidental. En otras áreas europeas se consolidaron otras sociedades neolíticas con características distintas a los anteriores. Fue en este contexto, y de forma casi sincrónica, cuando algunas de estas poblaciones comenzaron a levantar las primeras construcciones megalíticas, los dólmenes, como los que integran el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, realizados con grandes losas y piedras de enorme tamaño. Pero construyeron también otro tipo de monumentos sin grandes piedras, lo que significa que el megalitismo es solo una parte del extenso paisaje monumental que se creó en este período (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.2 LA ARQUITECTURA MONUMENTAL

Las sociedades del neolítico de Europa Occidental levantaron multitud de monumentos de diferente estructura. Se dividen en dos categorías: construcciones funerarias y construcciones no funerarias, según tengan como fin acoger los restos mortales humanos o no (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.2.1 Arquitectura Megalítica Ajustada a nuestro Estudio

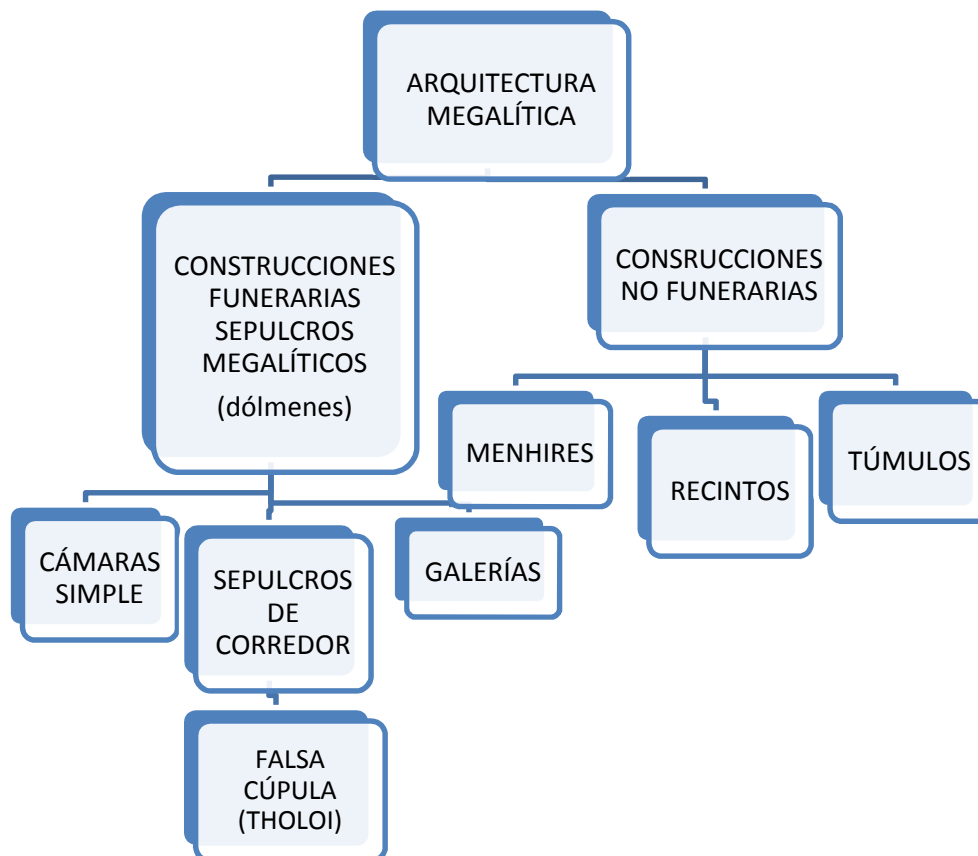


Tabla 3.1. Esquema explicativo de la Arquitectura Megalítica. Fuente: Márquez, J.E y Fernández, J. 2009

- Construcciones funerarias

Los sepulcros megalíticos (los conocidos como dólmenes) poseen una estructura que está formada por grandes piedras puestas de forma vertical llamadas ortostatos y otras de forma horizontal que cierran la estructura ejerciendo de cubiertas. Ésta distribución origina el espacio donde se depositaban los cadáveres. Éste esqueleto de piedras era cubierto por una acumulación de tierra en forma de colina llamada túmulo, que lo tapaba casi totalmente, por lo que la disposición de piedras no era visible desde el exterior en cerca de la totalidad de los casos.

No es habitual que los túmulos de los sepulcros megalíticos permanezcan aún sobre su estructura, pero, sorprendentemente, los de Viera, Menga y El Romeral se encuentran en perfectas condiciones a pesar del imparable desgaste que ocasiona la erosión. En la mayoría de los casos, estos revestimientos se han perdido dejando al desnudo la estructura de ortostatos. Ésta es la razón por la que se ha difundido una imagen falsa de estos monumentos que normalmente encontramos carentes del túmulo que los cubría (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.3 EL ARTE MEGALÍTICO

Cuando hablamos del arte de la Prehistoria, involuntariamente suele aparecer en nuestra mente la imagen de una cueva decorada con pinturas rupestres. Éste arte pertenece al Paleolítico, es decir, el realizado por los últimos cazadores-recolectores. Es posible que la belleza de los animales pintados en las cuevas, su estilización, su

característica policromía, la ubicación en lugares recónditos en el interior de las cavidades naturales, todo esto unido a la conocida historia sobre el descubrimiento de la Cueva de Altamira y la posterior polémica que acompañó al acontecimiento, en la que no estaba del todo claro que dichas pinturas fueran realmente prehistóricas, pueden ser algunos de los motivos que han motivado la popularización de este arte.

Por otra parte, esta coyuntura parece haber puesto en un segundo plano a otras tipologías artísticas de distintas épocas de la Prehistoria. Las manifestaciones de arte posteriores al Paleolítico, han llegado a ser interpretadas como el resultado de una regresión hacia formas más simples. Es cierto que estas manifestaciones artísticas están siendo las protagonistas de numerosos estudios artísticos e históricos (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.4 SITUACIÓN Y ENTORNO DE LA NECRÓPOLIS MEGALÍTICA

El Conjunto de los Dólmenes se encuentra situado en pleno centro de Antequera, más concretamente, al este de la ciudad. Esta comarca se ubica al norte de la provincia de Málaga, desde la zona oriental de la Serranía de Ronda hasta la Axarquía. Al este se encuentra la peculiar Peña, que debe su popularidad a su indudable forma de rostro humano (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

3.5 EL DESCUBRIMIENTO DE LOS DÓLMENES

3.5.1 Menga

El dolmen de Menga (Fig. 3.1) siempre estuvo a la vista y abierto. No hay constancia de por qué motivo ni en qué momento este monumento prehistórico recibe el nombre de “Menga”. La primera vez que se tiene conocimiento de que esta palabra aparece escrita en un texto, es en una carta manuscrita por el obispo de Málaga, César Riario, en el año 1530. Desde entonces, este dolmen ha centrado el interés de los más ilustres prehistoriadores de cada época.

Éste se construyó hace aproximadamente 6.000 años y es un gran sepulcro de galería compuesto por un corredor de acceso, el mismo se encuentra acotado por diez losas de enorme tamaño, cinco a cada lado, aunque existe la creencia de que probablemente fueran siete las que en origen componían dichos laterales. Este corredor desemboca en una gran cámara sepulcral que se compone de dos paredes formadas por siete bloques de piedra cada una y otro en la cabecera. Todo ello está cubierto por cinco enormes bloques sujetos por otros tres que actúan como pilares. Resulta complicado diferenciar el corredor de la cámara, pero aun así existe igualdad de opiniones entre arqueólogos para considerarlo como un “sepulcro megalítico de corredor” aunque también se asemeja a otro tipo de dólmenes conocidos como “sepulcros de galería” (Márquez, J. E. y Fernández, J. 2009). Destaca la última losa de de la cubierta que tiene un peso de más de 180 toneladas. Pero lo que capta más la atención del visitante, sin duda, son los tres pilares del interior del dolmen. Ésta es una técnica constructiva muy rara en el Megalitismo de Europa, lo que ha provocado muchas discusiones sobre la función para la que se construyeron y sobre su significado (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).

En cuanto al prodigioso levantamiento de este dolmen, primeramente excavaron una zanja en el suelo en la que alineaban las losas que conformaban las paredes. Éstas eran levantadas por medio de un procedimiento combinado con palancas y cuerdas. Posteriormente se rellenaba el interior con tierra y formaban una rampa por la que

arrastrarían las descomunales piedras que formaban la cubierta. Finalmente, una vez que el dolmen estuviera construido en su totalidad, procederían a retirar la tierra del interior del sepulcro y con esto, a comenzar con su uso.

Hay que destacar que éste es el único de los tres sepulcros del conjunto megalítico donde encontramos grabados en la piedra de figuras antropomorfas, concretamente, en la primera losa situada a la izquierda en la entrada del dolmen. Otra de sus numerosas peculiaridades es su orientación. Ésta difiere de lo habitual ya que está orientado hacia la Peña de los Enamorados (Fig. 2.2), cuando la mayor parte de dólmenes encontrados en Andalucía se orientan hacia la salida del sol, es decir, hacia el este. Éste es un hecho muy inusual que hace que nos preguntemos si la peña pudo ser un lugar de celebración de ceremonias, tal como se intuye por las pinturas rupestres halladas en ella y que, por ello, esta singular orientación tuviera el fin de rendirle culto (Antequera en la Red, 2011).



Figura 3.1. Dólmen de Menga. Fuente: *Elaboración propia.* 29/10/2016.



Figura 3.2. Menga orientada hacia la Peña de los Enamorados. Fuente: *Elaboración propia.* 29/10/2016

3.5.2 Viera

A principios del siglo XX, los hermanos Viera, Antonio y José, nacidos en Sevilla, pero trabajadores en el ayuntamiento de Antequera como funcionarios municipales, solían dedicar parte de su tiempo a investigar por las proximidades de Menga, puesto que ellos pensaban que en esta zona había otro dolmen, y no se equivocaron. En 1903 lo descubrieron (Fig. 3.4), con aproximadamente 4.500 años de historia, al que llamaron “La Cueva Chica” adoptando, más tarde, el nombre de Viera en honor a sus descubridores.

En este dolmen distinguimos dos zonas: el corredor y la cámara funeraria. Cuando en una estructura megalítica se da esta circunstancia, los expertos lo clasifican como “sepulcro megalítico de corredor”. Por ello, iremos por partes: Comenzando con el corredor, es destacable que no en todos los sepulcros de corredor que han sido hallados, su interior y exterior aparecen comunicados, aunque es lo más frecuente. Se han encontrado sepulturas megalíticas en las que la cámara estaba totalmente cubierta y, al mismo tiempo, cerrada por el túmulo, quedando así aislada del exterior.

Este tipo de dólmenes permiten el acceso hasta el final del sepulcro donde se sitúa la cámara funeraria. (Márquez, J.E, Fernández, J. 2009). Consistía en agregarle al dolmen tradicional un pasillo que lo conectara con el exterior, por el cual desfilaba el cortejo fúnebre. El corredor es un recurso arquitectónico que simboliza el tránsito, el recorrido entre dos mundos distintos. Para acentuar esta idea, los corredores eran contruidos de longitudes desproporcionadas con la intención de alargar ese cruce al otro mundo. Concretamente en Viera, la longitud del mismo sobrepasa los 19 metros. Para remarcar, más aún, la idea de tránsito, el conjunto se divide en tres tramos separados por puertas perforadas, una a la entrada del dolmen y otra en la misma entrada de la cámara.

Finalmente nos encontramos en la cámara, un pequeño habitáculo de tan solo 1,6 metros de ancho y 2 de alto. En cuanto a la losa vertical situada frente a la puerta que ejerce la función de cierre final de la cámara, ésta tiene una abertura en su parte izquierda (Fig. 3.3), hoy clausurada, que fue el resultado de antiguas labores de saqueo a manos de buscadores de tesoros, es decir, que no fue el resultado de modificaciones prehistóricas (Márquez, J.E y Fernández, J. 2009).



Figura 3.3. Apertura realizada por saqueadores actualmente tapada. *Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016*

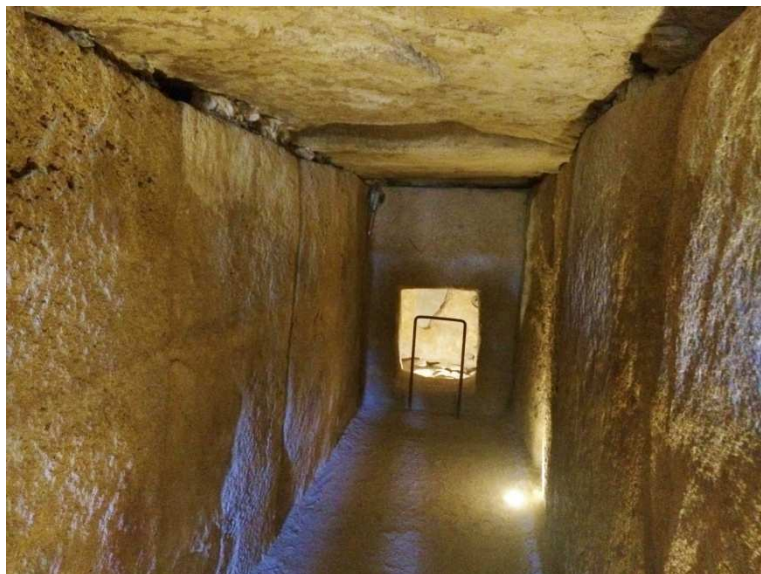


Figura 3.4 Dolmen de Viera. *Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016.*

3.5.3 El Romeral

Poco más tarde, en 1905, continúan con las investigaciones en la vega de Antequera y en el Cerrillo Blanco. Tras una serie de excavaciones y perforaciones en la tierra, descubrieron la entrada de otro dolmen. Éste difería de los otros dos por ser de tipo tholos. Se le llamó El Romeral (Fig. 3.5 y 3.6).

Sobre la historia de este dolmen se tienen escasos datos en comparación con los otros dos. El motivo de ello es que no se han realizado actuaciones arqueológicas recientes que confirmen o nieguen las interpretaciones que durante años se han propuesto. Sin embargo, hay autores que han expuesto opiniones más convincentes

que otros y, desafortunadamente, esto es a lo único que podemos adherirnos (Márquez, J.E. y Fernández, J. 2009).

Éste dolmen se construyó en torno al año 1800 a.C. La técnica que en él se llevó a cabo recibe el nombre de “aproximación de hiladas” y con ésta se procedía a la construcción de “falsas cúpulas” (Fig. 3.5), que, a su vez, se formaban mediante la superposición de capas de piedra hasta cerrar el techo casi en su totalidad. En el espacio que queda abierto se coloca la cobija consiguiendo así el cierre completo (Antequera en la Red, 2011). El sepulcro de El Romeral está compuesto por dos cámaras construidas con este recurso arquitectónico. Siguiendo con su construcción, en El Romeral se utilizó como procedimiento la mampostería. Los mampuestos son losas de mediano o pequeño tamaño que, según el caso, se unen unos a otros sin utilizar ningún tipo de argamasa o utilizando alguna mezcla como la arcilla. De este modo se configuran muros muy resistentes que desarrollan la función de los pesados ortostatos.

En planta, el sepulcro del Romeral presenta un largo corredor que finaliza en una gran cámara, pero al contrario que las de los otros dos dólmenes, esta es circular. Asimismo, partiendo de esta cámara funeraria, se repite el mismo proceso, pero a menor escala: un segundo corredor que desemboca en otra cámara funeraria, ambos de reducidas dimensiones. Se cree que para su construcción, al contrario que en Menga y Viera, no se escavó una zanja como previo paso para acondicionar el levantamiento del sepulcro (Márquez, J.E. y Fernández, J. 2009).



Figura 3.5. Falsa cúpula del Tholos de El Romeral. Fuente:

http://sevilla.abc.es/andalucia/sevi-ruta-dolmenes-andalucia-201607300823_noticia.html.

05/11/2016

Dejando el corredor atrás, se accede a la Gran Cámara a través de una puerta muy elaborada compuesta por dos ortostatos a los que le siguen otras dos losas verticales, éstas últimas situadas la una más cercana a la otra, generando así una sensación de estrechamiento en dicha entrada a la Cámara. Para cerrar este espacio se sigue una técnica de aproximación de hiladas con la que consiguieron crear una falsa cúpula sobre la que colocaron una gran losa. Cerrando este espacio se sitúa la cobija apoyada sobre los cuatro ortostatos. La cámara es de planta circular con un ancho de base mucho mayor que de cubierta, una característica arquitectónica extraordinaria.

Según avanzamos en el Romeral vamos adentrándonos en un segundo corredor de menores dimensiones. Éste antecede a la segunda cámara, que en este caso se trata de una apertura en la pared tipo ventana, cubierta por dos losas a distinto nivel. Esta

cámara, al igual que el corredor, es de reducidas dimensiones y está provista de una puerta y de una losa de cubierta situada sobre los dos ortostatos que conforman la puerta. Los tipos de dólmenes compuestos por una gran cámara y otras pequeñas cámaras anexas son muy comunes, tanto en sepulcros megalíticos de falsa cúpula como en los excavados en la roca (Márquez, J.E. y Fernández, J. 2009).



Figura 3.6. Tholos de El Romeral. *Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016*

CAPÍTULO 4

TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

El turismo es una actividad económica valiosa y de gran importancia. Esto se debe, en parte, por su contribución a la generación de riqueza y empleo, mayormente en los países receptores. Cada día se suman nuevos destinos receptores, pues en el pasado siglo XX muchos países aún no se habían planteado la explotación de sus recursos naturales orientándolos a la industria del turismo. En la actualidad, ésta situación se ha visto modificada gracias a las oportunidades de explotación que ofrece el turismo cultural. Hoy en día el turismo es considerado como un sector estratégico de primer orden para el desarrollo socioeconómico de las naciones, debido a que está demostrada su capacidad de inducción para la expansión de otros sectores económicos. La repercusión del turismo ya no pasa desapercibida (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

Si analizamos a fondo cuál es el comienzo verdadero de éste fenómeno recordaremos los primeros viajes, que tan solo se consideraban novedosos viajes cuya principal motivación era la adquisición de cultura. De hecho, el Grand Tour, que vio sus inicios a mediados del siglo XVIII, fue un fenómeno cultural que indirectamente promocionó el turismo cultural (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012). Este movimiento supuso un cambio de la concepción del viaje que hasta el momento se había tenido. Ya no solo se iba a viajar en caso de necesidad irradiada por motivos comerciales o bélicos, sino que también se haría para buscar el conocimiento. La expresión “Grand Tour” viene a significar que es esencial viajar para conocer. Dichas marchas en busca del saber eran únicamente emprendidas por la aristocracia, siendo la inmensa mayoría de éstos británicos (“El Grand Tour y los Museos”, Conferencia impartida por Calvo Serraller, F. 2015).



Figura 4.1. William Beckford. George Romney, 1782. Fuente:

<http://www.ntprints.com/image/353289/william-beckford-1760-1844-by-george-romney-1734-1802-from-upton-house>. 05/06/2016.



Figura 4.2. Francis Basset, I barón de Dunstanville. Pompeo Batoni, 1778. Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/francis-basset-i-baron-de-dunstanville/0aff8e93-c8d7-41d1-8873-3a67d55166e8>. 05/06/2016

En el primer cuadro (Fig. 4.1), aparece el protagonista apoyándose metafóricamente en la cultura y en el fondo, un paisaje natural. El autor plasma visualmente la novedosa ambición del hombre por descubrir nuevos paisajes tanto naturales como culturales, pudiendo así conocer el pasado. En el segundo retrato (Fig. 4.2), como en el anterior, aparece Basset, descansando sobre un pedestal, próximo a restos de ruinas clásicas y con un plano a sus espaldas de la ciudad de Roma, foco de atracción de los viajeros de ésta época.

Si echamos la vista atrás en la historia para buscar respuestas, podremos encontrar que efectivamente, en los orígenes del turismo, éste no actuó como impulsor de manifestación cultural alguna, sino todo lo contrario, fue la cultura la que atrajo a personas que buscaban satisfacciones distintas. “Pensemos por un momento en la inauguración de un museo en pleno siglo XIX. Los gobiernos nacionales no hacían inversiones públicas en museos para el fomento de la industria turística, sino para la exposición de los tesoros nacionales que debían completar la educación de la población en general. Pero, éstos, los museos, acabaron siendo un interesante reclamo para el turismo urbano” (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

En dicha época, como en la actualidad, ya existía una industria que se encargaba de gestionar la cultura, ya que era la capacitada de llevar a cabo la exhibición de los valores culturales que pertenecían a una sociedad. Esto viene a decir que no fue la industria turística la que comenzó con el fomento de la cultura. Hoy en día, la gestión cultural sigue quedando en manos de especialistas (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

4.1 PATRIMONIO CULTURAL

Como ya sabemos, la puesta en valor del Patrimonio Cultural fue uno de los requisitos impulsores de las primeras personas que viajaron desde un punto de vista turístico. Desde el siglo XVIII el término de Patrimonio Cultural ha evolucionado considerablemente, sin embargo, a pesar de que la mayoría sabía que quería decir esta idea, nadie acertaba a definirla con exactitud. Por ello, en 1982 se celebró en México La

Conferencia Mundial de la Unesco, en la que le atribuyeron una definición exacta a dicho término: “El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y del conjunto de valores que dan sentido a la vida; es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencia, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas” (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

Esta definición ha creado una enorme confusión a la hora de elegir las piezas que deben ser protegidas legalmente por los organismos públicos encargados de ello. Por esta razón y para que las obras patrimoniales no estén en peligro y expuestas a la falta de protección, los expertos han decidido crear documentos donde se recojan, cada cierto tiempo, cuáles de ellas son dignas de ser protegidas por la ley patrimonial. Para la realización de estos escritos será necesario que las distintas piezas sean catalogadas siguiendo los siguientes criterios:

El primero trata sobre el ámbito geográfico en que se registra el catálogo. Tras esto se valorará la originalidad y/o exclusividad de la obra dentro de su ámbito geográfico y/o creativo. También se valorará la categoría a la que pertenece, pudiendo así diferenciar entre escultura, pintura o arquitectura, entre otros. Al mismo tiempo han de ser estudiados el material del que está compuesto, los años aproximados que tiene y las circunstancias históricas en las que fue hecho. La contrastación de todos estos datos ofrecerá una calificación para que finalmente la pieza sea catalogada en una nómina patrimonialista asociada a una determinada zona geográfica. Hay que destacar, que este criterio, en la actualidad, sólo es utilizado para catalogar obras de arte que forman parte del Patrimonio Histórico-Artístico. En cambio, al referirnos a obras científicas no pueden ser catalogadas en base a estos criterios puesto se han quedado desfasados, lo que hace que haya que tener en cuenta otro tipo de valores.

El término “Bien Cultural” se remonta a la Convención de la Haya celebrada en el año 1954. Ésta fue una reunión internacional cuyo fin era aportarle protección a al patrimonio dañado por la guerra. Esta reunión fue convocada por la Unesco para concienciar a todos los pueblos de lo importante que era la conservación del Patrimonio Cultural. Actualmente, y después de más de medio siglo de la aparición de este término, la población ya sabe cuán importante es esta idea. “Patrimonio Cultural” es un término que se refiere tanto al pasado como al presente y conforma la historia de los pueblos y, por consiguiente, de los destinos. Este patrimonio le aporta a los destinos un carácter único y diferenciado de los de otros destinos turísticos que es lo que buscan los turistas (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

4.2 TURISMO CULTURAL

El término “Turismo Cultural” surgió en los últimos años del siglo XX. Entonces, tanto el turismo como el interés por la cultura se encontraban en un momento de crisis y por ello el surgimiento de este término. La idea fue propiciar una innovación en el mercado turístico con la que obtener beneficios, ofreciendo al turista un nuevo modelo turístico con lugares que gracias a su arquitectura, su historia o su Patrimonio Cultural supusieran una opción alternativa al modelo turístico clásico de sol y playa. Además, el turismo cultural contribuye, en parte, a la recuperación de las ciudades históricas que habían quedado en el olvido, gracias a las crecientes visitas de turistas movidos por el interés de la cultura y el arte.

Desde entonces, este modelo turístico ha pasado a considerarse como un método directo de creación de empleo además de ser un medio fundamental para mostrar una imagen positiva del lugar en cuestión. Haciendo mención a nuestro país, la Administración española ha sido consciente del peso que aporta el turismo cultural a la economía de cada comunidad, haciéndose incluso imprescindible en momentos en los que otros recursos turísticos quedan obsoletos o dejan de interesar a los turistas. Es por ello que las Comunidades Autónomas han desarrollado una planificación estratégica turística que tiene como objetivos principales conseguir un mayor número de turistas cada año, que éstos permanezcan el mayor tiempo posible en el lugar, que gasten más y que su experiencia sea lo suficientemente buena como para que deseen repetir. (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012)

4.3 EL TURISMO CULTURAL EN ESPAÑA EN CIFRAS

Según los datos de 2010 obtenidos por el Ministerio de Industria, Energía y Turismo (MINETUR), el turismo cultural es, actualmente, un segmento en auge que atrae cada año a 7,5 millones de turistas extranjeros a nuestro país, dejando tras su paso unos ingresos de 6.000 millones de euros anuales. Además se estima que un 60% del total de turistas extranjeros que visitan España tienen alguna motivación cultural. Según Turespaña, cuanto mayor sea la motivación cultural de los viajeros turísticos, más gastará en el lugar de destino, ya que éstos tienden a hospedarse en hoteles de mayor categoría y a elegir servicios sin escatimar en precio.

En cuanto a la demanda nacional, el 50% de los turistas españoles realizaron visitas culturales en 2011, según la encuesta Familitur. El turismo cultural en España se encuentra el primero en el ranking del gasto medio diario turístico de los españoles, con una media de 95,8 euros (Hosteltur, 2012). Con estos datos, resulta evidente que éste es un sector importante para nuestro país. Por ello es esencial mimarlo y prestarle la atención necesaria.

4.4 EL PELIGRO DEL TURISMO DE MASAS SOBRE LOS BIENES CULTURALES

Los beneficios obtenidos anualmente de la actividad turística, se explicarán ya sea por la calidad de los consumidores o por la calidad del consumo durante la estancia. Por tanto, ¿qué es preferible para un destino, el turismo de masas o el turismo de elite? Se parte de la suposición de que un reducido número de acaudalados turistas gastará en el destino la misma cantidad de renta que el tipo de turismo en masa, compuesto por personas con un nivel adquisitivo medio y bajo, pero que están en continuo desplazamiento.

A pesar de todo, la realidad es que todos los países occidentales coinciden en que el tipo de turismo que activa la industria turística de nuestro tiempo es el de masas. Éste es un hecho preocupante para los bienes culturales con carácter consumible en el ámbito del turismo, puesto que la sobreexplotación de estos bienes puede llegar a causar graves perjuicios en los mismos. Estos perjuicios han de ser clasificados en dos grupos: los perjuicios inherentes al consumo que provocan un deterioro o desaparición de los bienes y los perjuicios que ocasionan la pérdida de autenticidad de los bienes debido a su adaptación a los gustos y preferencias de los turistas (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

En un principio, cuando surgió la idea de ofertar la cultura como una nueva forma de hacer turismo nadie imaginaba que esto pudiera acarrear consecuencias negativas.

Entonces, tan sólo se tenían en cuenta los aportes económicos que esto iba a implicar y por consiguiente los beneficios que este excedente monetario aportaría a los bienes patrimoniales suponiendo un medio de recuperación de los bienes dañados. Sin embargo, estas expectativas no han llegado a cumplirse del todo y por ello actualmente se están barajando distintas posibilidades que consigan minimizar eficazmente los riesgos que el turismo puede producir en los bienes patrimoniales.

Se han dado casos en los que la auténtica originalidad del bien cultural se ha visto alterada por las manos del hombre con el fin último de complacer a la demanda, ofreciéndoles algo que consiga captar más su atención. Hay que considerar que la mala práctica a la hora de ofrecer estos bienes patrimoniales conlleva además un deterioro inevitable de los mismos y, desafortunadamente, estos bienes no van a restituirse. El patrimonio histórico es irrecuperable. Peligros como éstos son los que no se tuvieron en cuenta cuando existía la creencia general de que esta nueva motivación turística tan sólo aportaría beneficios. Para hacer alusión a este tema, algunos expertos hablan de estrés de los monumentos para llamar la atención de los turistas y conseguir que éstos se sensibilicen con la causa. Estos monumentos no fueron erigidos para acoger a las masas de turistas que hoy albergan, sus constructores no los prepararon para ello.

A pesar de que todo, se echa en falta algún tipo de solución que al menos contrarreste los daños. Como ejemplo cabe citar a la Cueva de Altamira, cuyos responsables tomaron la decisión en cerrar la cueva original y crear una réplica, la Neocueva, para conservar las pinturas que se estaban viendo deterioradas debido a la multitud de turistas que diariamente frecuentaban la cueva (Hernández Gutiérrez, A.S. 2012).

CAPÍTULO 5

UNESCO: CONVENCIÓN SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL, CULTURAL Y NATURAL

Antes de comenzar con la polémica que acarrea la protección de la Cueva de Altamira y con lo que podría llegar a ocurrir en el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, una leve alusión a lo establecido por la Unesco en 1972 en materia de protección del patrimonio mundial, cultural y natural. (Adjunto las partes relacionadas con este asunto):

“La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17ª, reunión celebrada en París del 17 de Octubre al 21 de Noviembre de 1972”.

Constatando que el patrimonio cultural y natural están cada vez más amenazados de destrucción, no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino también por la evolución de la vida social y económica que las agrava con fenómenos de alteración o de destrucción aún más terribles,

Considerando que el deterioro o la desaparición de un bien del patrimonio cultural y natural constituye un empobrecimiento nefasto del patrimonio de todos los pueblos del mundo,

Considerando que, ante la amplitud y la gravedad de los nuevos peligros que les amenazan, incumbe a la colectividad internacional entera participar en la protección del patrimonio cultural y natural de valor universal excepcional prestando una asistencia colectiva, que sin reemplazar la acción del Estado interesado, la complete eficazmente (UNESCO, 1972).

5.1 PROTECCION NACIONAL Y PROTECCION INTERNACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Artículo 4

Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención reconoce que la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio, le incumbe primordialmente. Procurará actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos de que disponga, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo, en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico.

Artículo 5

Con objeto de garantizar una protección y una conservación eficaces y revalorizar lo más activamente posible el patrimonio cultural y natural situado en su territorio y en las condiciones adecuadas a cada país, cada uno de los Estados Partes en la presente Convención procurará dentro de lo posible:

- a) desarrollar los estudios y la investigación científica y técnica y perfeccionar los métodos de intervención que permitan a un Estado hacer frente a los peligros que amenacen a su patrimonio cultural y natural;
- b) adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio.

Artículo 6

Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención se obliga a no tomar deliberadamente ninguna medida que pueda causar daño, directa o indirectamente, al

patrimonio cultural y natural de que tratan los artículos 1 y 2 situado en el territorio de otros Estados Partes en esta Convención” (UNESCO, 1972).

CAPÍTULO 6

IMPACTOS TURÍSTICOS EN LA CUEVA DE ALTAMIRA

Desde que en el año 1902 sus pinturas se reconocieron como originales, la Cueva de Altamira ha sido un foco de recepción de turistas. Esto ha provocado que desde aquel entonces, las pinturas estén expuestas a un grave riesgo de conservación. Según el

balance de 1955, la cueva era visitada por aproximadamente unas 50.000 personas al año. Por aquel entonces, ya el diario "ABC" y el "YA" manifestaron su inquietud sobre la apreciable decoloración de las pinturas. Comenzó entonces un período de disputa entre los expertos que buscaban soluciones para reducir las visitas y los políticos que veían beneficiosas estas abundantes visitas por el aporte económico que permitiría fomentar el turismo en Cantabria. La máxima afluencia de público se registró en 1973, cuando ciento setenta y siete mil personas acudieron al interior de la gruta (Fig. 6.1) (De las Heras Martín, C. 2002).



Figura 6.1. "Visitas durante la década de los 70". Fuente:

http://museodealtamira.mcu.es/Prehistoria_y_Arte/historia.html. 08/09/2016

En 1976 una Comisión Investigadora aseguraba que las pinturas se encontraban en una situación tan alarmante que era imprescindible el cierre inmediato de la cueva. En 1978 el Ayuntamiento de Santillana del Mar cede la total potestad de la cueva de Altamira al Estado español, pasando a ser el Ministerio de Cultura el organismo responsable de su gestión. En 1979 la cueva experimenta su primer cierre y en ese mismo año se inaugura el Museo Nacional y Centro de Investigación Altamira como principal lugar de investigación, conservación y difusión de la gruta (De las Heras Martín, C. 2002).

Poco después, en 1982, la cueva se abre de nuevo al público, pero esta vez con ciertas limitaciones. Se establece un máximo de 8.500 visitas anuales como medida reguladora de la degradación de las pinturas.

Nuevamente, en 2002 vuelven a clausurarla, aunque no de la forma en la que lo habían hecho antes. La novedad de este particular cierre comenzó como un proyecto que finalmente llegaría hasta nuestros días. La idea que se llevó a cabo consistía en realizar una investigación en el interior de la cueva, cuyos protagonistas fueran visitantes experimentales de grupos muy reducidos de personas. La primera de ellas se realizó el 27 de Febrero de 2014, con motivo de analizar el verdadero efecto que produce la presencia humana en su conservación.

Los afortunados podrían entrar a la cueva una vez en semana y serían elegidos al azar. Entre las personas que acudieran a visitar Altamira a primera hora de la mañana, tan sólo accederían cinco. La decisión de esta apertura formaba parte del "Programa de

Investigación para la Conservación Preventiva y Régimen de Acceso de la Cueva de Altamira”, creado en 2012.



Figura 6.2. Entrada de la primera visita experimental de la Cueva de Altamira. Fuente: <http://www.elmundo.es/ciencia/2015/03/26/55144f09268e3e5e598b4570.html>. 08/09/2016

Ésta fue la primera entrada experimental a la cueva tras doce años de estar cerrada (Fig. 6.2). Anteriormente tan sólo los científicos podían entrar para realizar investigaciones. Para adentrarse a la gruta era esencial seguir un protocolo de acceso:

- La visita tendría una duración de 37 minutos, los cuales serían distribuibles en las distintas estancias de la cueva según itinerario.
- Antes de entrar se informaría a los visitantes sobre la forma de actuar en el interior.
- Los visitantes irían vestidos con monos desechables, mascarillas, gorros y con un calzado específico, todo ello provisto por el museo.
- Queda prohibido tanto el contacto con la roca como tomar fotografías del interior.

En principio, estaba previsto que esto duraran seis meses, es decir, hasta Agosto de 2014. La realidad es que dos años después este tipo de visitas siguen realizándose de la misma forma que en sus inicios (MCDE, 2014).

El 12 de Septiembre de 2014 finalizó el “Programa de Investigación para la conservación preventiva y régimen de acceso de la Cueva de Altamira”, presentando los resultados y conclusiones del mismo al Patronato del Museo de Altamira. La recomendación del Equipo Científico fue que se siguiera con las visitas experimentales hasta que hubieran alcanzado el ciclo anual completo, es decir, hasta febrero de 2015. Con la información que se obtendría en este año, se evaluaría la posibilidad de aumentar el número de visitantes semanales o la necesidad de reducirlos. Finalmente el resultado del estudio constataba que se podía mantener el régimen de visitas seguido en la investigación, puesto que no intervenían en la estabilidad de la dinámica natural de la cueva. No obstante los resultados no aseguraron la imposibilidad de que Altamira se viera afectada en un futuro próximo puesto que manifestaron que en caso de que la dinámica natural de ésta se viera afectada, las visitas podrían ser suspendidas.

Con todo ello, el 26 de Marzo de 2015 fue el día en el que el Patronato del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira aprobó la continuidad de las visitas a Altamira. Junto con la aprobación de esta medida, seguiría un Plan de Conservación Preventiva (PCP) que pasaría a ser el organismo encargado de la protección de la cueva y su entorno. Éste recoge datos de la gruta que permiten obtener un diagnóstico

permanente de su estado. Además, el Patronato de Altamira aprobó la creación de una Comisión de Seguimiento con el fin de que ésta controle la correcta ejecución y permanencia del Plan.

Contrario a todo esto, en el mismo documento concluyente del programa de investigación científico llevado a cabo durante el año 2014-2015, se presentan unas conclusiones que contradicen de alguna manera a la aprobación del seguimiento del régimen de visitas. Se especifica que en la cueva se están produciendo daños inevitables e irreversibles de origen natural, además de otros procedentes de la acción humana, ya que tanto la cueva como su entorno han sufrido enormes alteraciones desde su descubrimiento.

El factor principal que dificulta la conservación de las pinturas es la pérdida de pigmento por lavado. Esto es debido a la infiltración de agua hacia el interior de la cueva y a los posibles aportes de su condensación. Pero este problema no ha surgido recientemente, sino que se ha producido a lo largo de los milenios provocando la modificación y desaparición de parte de las pinturas. Otro importante factor de deterioro es la concentración de microorganismos existente, puesto que la cueva es un ecosistema abierto que permanece estable en sus condiciones ambientales inalteradas. Por ello, los científicos recomiendan evitar cualquier alteración, sin contar con las ya producidas, provocada por el hombre tanto en interior de Altamira como en su entorno.

Durante el Programa de Investigación se han llevado a cabo estudios conocedores de la variación de las condiciones climáticas en la cueva durante las visitas turísticas experimentales y de los investigadores. El resultado fue concluyente: las variaciones se han visto siempre dentro de los límites de tolerancia que confirman la estabilidad de la dinámica natural de la Cueva de Altamira. Aun así, las oscilaciones no son nulas (Museo de Altamira, 2014. Nota de prensa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte).

6.1 DIVERSIDAD DE OPINIONES: DOS INFORMES OPUESTOS EN RELACIÓN A ALTAMIRA

La apertura truncada de la cueva ha generado una intensa confrontación entre los científicos que piensan que la entrada de público a Altamira puede provocar aún más daños a las pinturas, y los que defienden que estas visitas no son perjudiciales, ya que el único deterioro lo causa el paso del tiempo. Por tanto, el Ministerio de Cultura dispone de dos informes discordantes: el realizado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en 2012 como opositor a la apertura, y el elaborado por un equipo presidido por Gael de Guichen en 2014 que garantiza que las visitas parciales aprobadas en la cueva no afectan a las pinturas.

Los estudios llevados a cabo por el CSIC comenzaron en 1996 y finalizaron en 2012. Hasta el año 2002, analizaron la repercusión que tuvo la entrada en la cueva de 900 grupos de cinco personas cada uno. Los resultados salieron a la luz en 2011 en la revista "Science", confirmando que las visitas eran perjudiciales. En definitiva los informes esclarecían que el mayor peligro al que estaban expuestas las pinturas eran unos microorganismos fotótrofos, es decir, que la luz es la fuente de energía que los alimenta y mantiene activos. Estos microorganismos son los mismos que forzaron el cierre de la cueva francesa de Lascaux, ya que las pinturas de ésta estuvieron al borde de la total destrucción en la década de los sesenta debido a las visitas que acogía.

Parte de las pinturas rojas del techo ya están cubiertas por colonias bacterianas y su evolución es deducible. Además el aire de la cueva se encuentra repleto de hongos, encontrándose el mayor número de ellos en la Sala de Polícromos. Todo esto demuestra que “cualquier umbral de riesgo ya se ha superado”, afirma el CSIC (El País, 2014).

Sanchez-Moral, investigador del CSIC y Saiz Jiménez profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Sevilla, sostienen que la decisión de cerrar la cueva en el año 2002 se tomó gracias a las recomendaciones que albergaban sus informes. Éstas consistían en cerrar la cueva para eliminar la luz en su totalidad, debido a que el techo de la sala de policromos estaba invadido por organismos fotótrofos cuya aparición se debió a la iluminación proveniente de los miles de personas que acudían diariamente a visitar la gruta, además del largo trabajo de fotografiado que se hizo para la construcción de la réplica. Cuando ambos investigadores dejaron la cueva en 2012, alegaron que el número de organismos se había visto reducido, pero la situación seguía siendo tan grave como antes ya que los microorganismos fotótrofos pueden vivir mucho tiempo sin luz y reactivarse al volver a recibir pequeñas cantidades de ésta.

Poco tiempo después de que este informe se conociera, en diciembre de 2011 José Antonio Lasheras alegó: “El cierre absoluto de un Bien Patrimonial tiene algo de fracaso”. Tan solo ocho meses después, el Ministerio de Cultura ordenó el comienzo de una nueva investigación que se titulaba: “Programa de Investigación para la Conservación Preventiva y Régimen de Acceso de la Cueva de Altamira”, dirigido por De Guichen. Para explicar este hecho, Alfonso Muñoz, director del Patrimonio Cultural de España, explicó que este estudio se llevó a cabo como consecuencia de que la investigación del CSIC se centrara excesivamente en la microbiología, siendo necesario realizar un estudio global que por consiguiente proporcionara unos resultados globales (El País, 2014).

El resultado final de esta investigación nada tenía que ver con lo expuesto por los investigadores del CSIC. Este Programa dictaminó que la degradación que estaban sufriendo las pinturas era provocada por la propia naturaleza sin que afectara en absoluto la presencia humana. Los elementos que influyen en la pérdida de pigmento son: “el caudal de infiltración y condensación, la composición del agua, relieve del soporte y relación con la red de fracturas”, aseguraba el nuevo Programa. El Ministerio de Cultura señaló en el resumen que publicó sobre este estudio, que no se registró indicio alguno que señalara que la presencia de los investigadores y de más personas en la Sala de Polícromos hubiera dañado las pinturas.

En varias ocasiones José Antonio Lasheras, director de Altamira desde 1991, se ha mostrado a favor de que la cueva reciba visitas: “La gestión del patrimonio tiene por misión ordenar su conservación y uso adecuados, y puede que lo considerado antes adecuado no lo sea ahora, y al revés”. En el lado opuesto encontramos al investigador Lawrence Guy Straus, catedrático del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Nuevo México, quien además fue homenajeado en 2012 por la Sociedad de Prehistoria de Cantabria. Guy Staus expone su opinión sobre la polémica que envuelve a Altamira y afirma “no creo que sea conveniente para la conservación de la cueva abrirla al público. Cuanto más se hable de abrir y más se abra, más presión pública habrá para abrir más y más. Las cuevas con arte paleolítico son muy frágiles y hay que ser muy

conservadores en su gestión. Por esto hay una excelente réplica de Altamira” (El País, 2014)

6.2 ALTAMIRA ESTÁ EN PELIGRO

El departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid publicó su declaración en contra de las actuaciones aprobadas en el “programa de investigación” efectuado por el Ministerio de Cultura de España en cuanto a la conservación de las pinturas de Altamira.

La cueva de Altamira fue incluida en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco en el año 1985. Desde este momento, la cueva está sujeta a las normas que regulan esta lista, siendo la más importante de ellas la responsabilidad de la preservación de dicho patrimonio a las generaciones venideras. Esta declaración hace presente una de las muchas opiniones disconformes a la decisión de la apertura de la cueva a los visitantes llevada a cabo por el Programa del Ministerio de Cultura de España, ya que consideran que no se está respetando el principio de conservación y por ello están poniendo en peligro un lugar de suma importancia para la comprensión de nuestros predecesores paleolíticos. Su opinión está basada en los siguientes argumentos (Universidad Complutense, 2014):

- 1) En 2002 el Ministerio de Cultura tomó la decisión de cerrar la cueva a las visitas, al mismo tiempo que solicitaba al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que realizara un estudio detallado del estado del microclima que compone la cueva. Este seguimiento se llevo a cabo durante 10 años, comenzando en el 2002 y finalizando en el 2012, publicando como resumen de su trabajo un artículo en la revista “Science”, que concluía afirmando que la presencia humana y la iluminación que acompaña, daña la pintura notoriamente y que, por ello, la cueva debía continuar cerrada.
- 2) Por el contrario, el Ministerio de Cultura ha rechazado esta recomendación al no publicar el informe completo silenciando la veracidad de la investigación y omitiendo el riesgo que ello conlleva. Asimismo, el Ministerio se dispuso a promover la reapertura de la cueva, encargando para ello la realización de un nuevo estudio “personalizado” titulado “Programa de Investigación para la Conservación Preventiva y Régimen de Acceso a la Cueva de Altamira, 2012-2014”. Poco queda que resaltar ante el evidente propósito del Ministerio con tan sólo conocer el título de este segundo Programa. Tras esto se llevaron a cabo una serie de acciones que perjudicaron la protección y la gestión de Altamira para conseguir justificar su apertura. Son las siguientes:
 - a. El Ministerio de Cultura eligió al ingeniero Gaël de Guichen como director de este Programa. A pesar de que el conocimiento que Guichen tuviera sobre el Arte Rupestre Prehistórico no había sido reflejado mediante publicaciones en revistas científicas, éste estaba a favor de la apertura de cualquier tipo de monumento al público y presentaba su apoyo a los políticos que fomentaban estas visitas. Se presuponía, por tanto, que Guichen estaría a favor de la apertura de la cueva a los visitantes. Es decir, el Ministerio escogió a una persona que diría lo que ellos querían.
 - b. Los intentos del Museo de Altamira para defender el cierre de la cueva han sido en vano. Se destinó un importante gasto a la realización de una réplica exacta de la cueva que ha conseguido atraer a un gran número de visitantes al Museo. En una

ocasión su director afirmaba que esta copia era la mejor reproducción de la cueva original ya que se mostraba tal y como era en época paleolítica. En cambio, en la actualidad expone que la única manera que los visitantes tienen de satisfacer la inquietud de lo que esperan encontrar es visitando la cueva original. La intención de estas declaraciones es desvalorizar la réplica, un trabajo de una extraordinaria calidad y de un gran coste económico. Contrario a esto encontramos los testimonios de personas que han visitado ambas cuevas que afirman que la visita de la réplica es igual o incluso mejor que la original.

- c. Varios de los políticos del municipio de Santillana del Mar pertenecen al Patronato de Altamira, un organismo integrado por responsables políticos y administrativos que básicamente se encargan de tomar las decisiones que conciernen a la cueva y al museo. Varios de estos políticos locales estuvieron ejerciendo presión a los medios de comunicación reclamando la reapertura de Altamira, apoyándose en argumentos tales como que la posibilidad de visitar la cueva original favorecería el aumento del turismo en la zona y socializaría el Patrimonio Histórico sin que esto afectara de forma considerable a las pinturas. Hay que destacar que con el cierre del año 2014 se recogieron los datos sobre la fluctuación de las visitas al abrir parcialmente la cueva al público. Los visitantes tenían la posibilidad de ser elegidos para adentrarse en la cueva y contemplar las pinturas originales, aún así, no se registró incremento alguno en las visitas.
- d. Televisión española realizó un documental (transmitido varias veces) para el programa “Crónicas”, que se sitúa a favor de la apertura de la cueva paleolítica. También expone que ver la original aporta una experiencia incomparable a ver la réplica. Con solo el título se percibe la intención: “Altamira, la importancia del original”.

Aunque los resultados obtenidos por el CSIC resaltaban el impacto que podría provocar la luz sobre las pinturas, el Ministerio ha autorizado además de éste, la producción de otro documental titulado “El maestro de Altamira” (Fig. 6.3). También se realizó un proyecto de documentación fotográfica financiado por el Ministerio, que requería una gran iluminación. Los resultados de éste muestran la existencia de una gran cantidad de bacterias en la superficie de las paredes de la cueva (Universidad Complutense, 2014).



Figura 6.3 Grabando “El maestro de Altamira”. Fuente:

http://elpais.com/elpais/2014/10/10/album/1412958965_095626.html. 11/10/2014

- e. El “Programa” desmintió la afirmación de que debido a la inestabilidad geológica de la cueva, las personas interesadas en visitarla debían hacerlo mientras fuera posible su entrada. Aseguran que es totalmente incierto que la estructura de la cueva se encuentre en peligro.

El desenlace de todo esto se resume en que los estudios científicos llevados a cabo durante los años 2002-2012 esclarecían que la apertura de la cueva al público era extremadamente perjudicial para la conservación de la misma, por lo que su cierre se hacía indispensable para cumplir con los principios de la UNESCO. Aun así, el director del Museo de Altamira sostenía que “la conservación es el medio, pero el fin, por supuesto, es el uso, la utilización sostenible” de Altamira, afirmó José Antonio Lasheras. Observando que el aumento en las visitas no se consiguió y los estudios científicos realizados tampoco corroboraban la reapertura de la cueva, no era extraño pensar que la política era la encargada de hacer presión para que el Ministerio de Cultura concediera la apertura.

España se comprometió a estudiar la cueva para propagar los conocimientos que se extraen de los análisis de la misma en el tiempo, estando, además, obligada a salvaguardar este patrimonio para las generaciones venideras. A pesar de ello, el Ministerio de Cultura español no está colaborando para conseguirlo, sino todo lo contrario, supone una de las principales amenazas para Altamira (Universidad Complutense, 2014).

6.3 TRABAJO DE CAMPO: LA CUEVA DE ALTAMIRA

En Julio del presente año, viaje hacia el municipio de Santillana del Mar (Santander), para realizar el presente trabajo de campo en el Museo de Altamira. En el municipio, la esencia de Altamira se respiraba en cada esquina (Fig. 6.4 y 6.5).



Figura 6.4. Santillana del Mar promocionando Altamira 1. Fuente: Elaboración propia.

12/07/2016



Figura 6.5. Santillana del Mar promocionando Altamira 2. Fuente: *Elaboración propia.*
12/07/2016

Ésta sería la primera vez que visitaba el Museo de Altamira, en cuyo interior estaba la Neocueva. Al llegar al municipio observamos que había innumerables señales de tráfico que indicaban como llegar al mismo, por lo que no fue necesario hacer indagación alguna (Fig. 6.6 y 6.7).



Figura 6.6. Señal de tráfico 1 indicativa del trayecto hacia Altamira. Fuente: *Elaboración propia.* 12/07/2016



Figura 6.7. Señal de tráfico 2 indicativa del trayecto hacia Altamira. Fuente: *Elaboración propia. 12/07/2016*

Éstas sólo son algunas de las señales localizadas en el camino. Hay que tener en cuenta que desde el centro de Santilla del Mar hasta el Museo de Altamira hay aproximadamente dos kilómetros. Un trascurso muy breve provisto de multitud de indicaciones que proporcionan gran facilidad para llegar al destino.

Al adentrarse en el edificio del Museo, salta a la vista la diversidad de servicios y actividades que ofrece (Anexo 3): el propio Museo, con exposiciones permanentes sobre la vida en tiempos de Altamira, aula de talleres, salón de actos, la Museoteca, para fomentar el aprendizaje de los niños y, por último, la Neocueva. Además, pude informarme de que en otra planta albergaba una biblioteca para uso público y varias salas de investigación de uso privado, dónde realizan estudios concernientes a la Cueva de Altamira. Además de todo esto, en las inmediaciones del edificio del Museo se localiza la taquilla, una zona de actividades, aparcamientos, tienda de regalos, cafetería, guardarropa, dos edificios conexos donde se realizan exposiciones temporales y, finalmente, la Cueva de Altamira. Es indudable que este lugar está provisto de multitud de servicios cuyo fin es el entretenimiento de los visitantes.



Figura 6.8. Interior del edificio del Museo de Altamira publicitando la película "Altamira". Fuente: *Elaboración propia. 12/07/2016*

Tras examinar el museo al completo, pasamos a visitar la Neocueva acompañados del guía turístico. Previamente entras en una sala en la que visualizas una crónica introductoria de la historia de Altamira. Tras ello, comienza la visita a dicho espacio. Al comenzar el recorrido atravesamos la reproducción de la entrada de la cueva mientras explican con detalle cada elemento de la misma. Al atravesar este primer tramo, nos encontramos con la minuciosa reconstrucción de la Sala de Polícromos y más adelante, varios tramos más que muestran al detalle lo que podríamos ver en la original.

Días antes de realizar la visita, hice una llamada telefónica al museo para informarme de la posibilidad que habría de que, al finalizar el recorrido de la Neocueva con el guía correspondiente, pudiera hacerle ciertas preguntas para mi Trabajo Fin de Grado, a lo que no me dieron una respuesta segura. Con lo cual, solo me quedaría intentarlo. Por ello, al concluir la visita, abodé a Isabel Robles, nuestra guía en la Neocueva. Accedí a dedicarme unos minutos y por ello estimé oportuno comenzar por lo que consideraba más importante. Estaba interesada en que me expusiera su opinión acerca de la Cueva de Altamira. ¿Estaría de acuerdo con que la cueva siguiera el régimen de visitas que lleva a cabo en la actualidad, o estaría a favor de su cierre definitivo? Isabel no dudó en su respuesta, apoyaba la situación actual de la cueva. Veía excesiva la idea del cierre definitivo de la cueva y se mostró a favor de que las personas pudieran disfrutar del patrimonio que les pertenecía. “Tan sólo son cinco personas, un día a la semana y durante un tiempo muy limitado. Las pinturas no corren peligro desde que las visitas se limitaron a lo que tenemos hoy”, afirmaba Robles. Desafortunadamente, tras esto tuvo que marcharse por razones ajenas a mi voluntad. Por ello, aquí finalizamos la conversación.

Éste fue el único obstáculo que no me permitió completar mi visita con éxito absoluto. Lamentablemente no pude transmitir a Isabel el resto de interrogantes que había preparado para la ocasión (Anexo 2). Ciertamente, no hubo nada más que extrañar durante la visita al Museo de Altamira. Me facilitaron la totalidad de la información solicitada.

Con respecto a la Neocueva, quedé sumamente satisfecha con la visita puesto que te sumerge por completo en la realidad de lo que a lo largo de la historia ha ido sucediendo en Altamira. Personalmente, no he tenido la oportunidad de ver la cueva original, pero lo cierto es que no hay nada que de esta visita haya podido echar en falta. No creo que sea necesario que la Cueva de Altamira pueda visitarse un día a la semana, puesto que la Neocueva se construyó esencialmente para satisfacer la necesidad de las personas interesadas en conocer este patrimonio.

6.4 UNA SITUACIÓN SIMILAR: LASCAUX

Encontramos un ejemplo similar en Francia en La Cueva de Lascaux (Fig. 6.10), que al igual que Altamira, alberga en su interior una infinidad de pinturas rupestres que forman parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad. Al contrario que Altamira, esta cueva fue clausurada en el año 1963, puesto que las pinturas estaban siendo considerablemente dañadas a causa de la respiración humana. Años más tarde, construyeron Lascaux II, una réplica de la original, que al igual que la Neocueva, fue creada para que las personas interesadas, pudieran disfrutar de este patrimonio. La original nunca más volvió a abrir sus puertas al público, cosa que en Altamira aún no parece haberse planteado.

Marcel Ravidat era un joven de 17 años que vivía en Montignac. Durante su adolescencia había escuchado una serie de leyendas sobre una cueva cercana al lugar donde vivía, la Cueva de Lascaux. El nombre de la cueva venía del apellido de una familia noble, los Labrousse de Lascaux, a los que pertenecía el castillo abandonado situado muy cerca de la caverna. Una de estas historias contaba que en la época de la Revolución Francesa, un sacerdote de la familia se había refugiado en la cueva, ocultando su entrada al marcharse con el fin de esconder un tesoro. Ésta fue la historia por la que el 8 de Septiembre de 1940, Ravidat decidió ir en busca de la misteriosa Lascaux. La noche se le echó encima intentando adentrarse en ella, por lo que decidió volver cuatro días más tarde junto a otros tres amigos. Tras varias horas excavando en la tierra consiguieron entrar, pero no hallaron las riquezas del sacerdote, descubrieron otro de incalculable valor histórico, pinturas rupestres. Henri Breuil era el mayor experto en arte paleolítico de aquella época, había explorado todo el arte que había sido hallado en cuevas de España y Francia. Al estudiar Lascaux la apodó “La Altamira Francesa” y afirmó: “igual a como valor y como arte al de la caverna cantábrica” (Fig. 6.9).

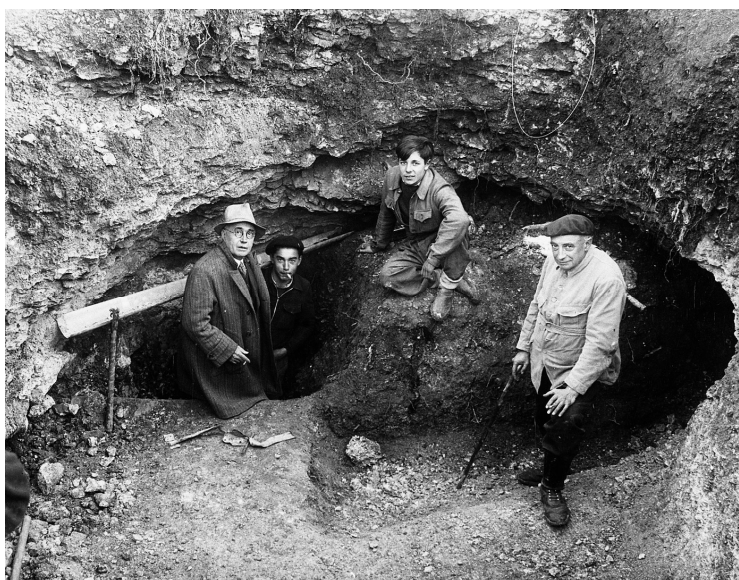


Figura 6.9. “Aquí dos de los chicos que descubrieron y cuidaron las cavernas por mucho tiempo: Jacques Marsal y Marcel Ravidat con el prehistoriador Henri Breuil y con el profesor que primero les ayudo a determinar que se trataba de un descubrimiento de suma importancia, Monsieur Laval, en la entrada de la caverna.” Fuente: <https://noticiasdeginebra.com/2015/10/05/las-cuevas-prehistoricas-de-lascaux-en-ginebra/>.
26/10/2016

La cueva se abrió al público después de la guerra, pero no permaneció muchos años abierta. En 1963 fue clausurada puesto que el enorme flujo de visitantes (una media de 1500 por día), provocó que el gas carbónico creado por la respiración de los turistas causara la degradación de las pinturas del interior. Poco después de su cierre, se comenzó a llevar a cabo el levantamiento de un nuevo proyecto, Lascaux II. Ésta iba a ser una impecable reconstrucción de la original. La espera duró varios años, pero finalmente se abrió al público en 1983, situándose a tan sólo 200 metros de la cueva prehistórica. Actualmente la cueva original sigue cerrada al público, puesto que lo primordial es la protección de las pinturas. Lascaux fue declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco seis años antes que Altamira, en 1979.

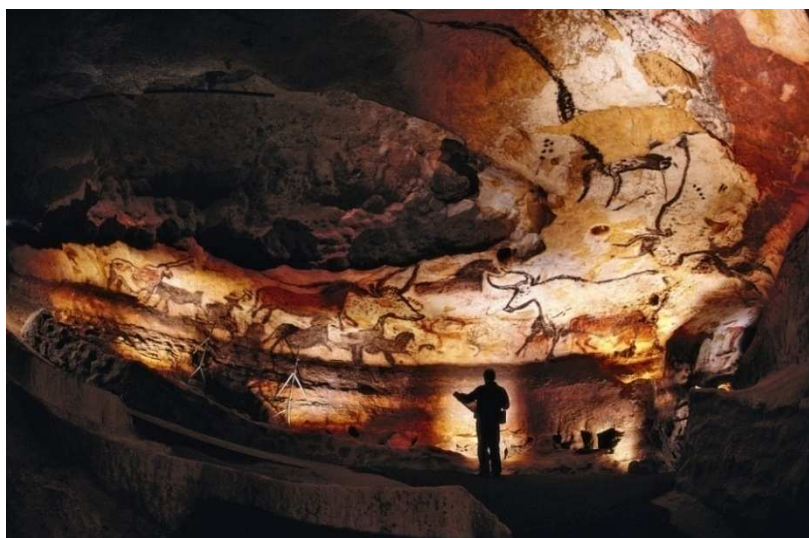


Figura 6.10. Panorámica del techo de la Sala de Los Toros. Fuente: http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/la-cueva-de-lascaux-el-mayor-museo-del-arte-prehistorico_6471. 26/10/2016

CAPÍTULO 7

IMPACTOS TURÍSTICOS EN EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA

7.1 DECLARACIÓN DE PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA

Tras una larga espera y un gran esfuerzo, el pasado 18 de Julio de este mismo año, El Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco. El veredicto fue tomado en Estambul, uniéndose así a la lista de los 1.031 Bienes Culturales y Naturales procedentes de 153 países distintos que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) protege en todo el mundo. Junto con los dólmenes de Menga y Viera y el tholos de El Romeral, fueron nombrados Patrimonio de la Humanidad: La Peña de los Enamorados con ese característico perfil humano, hacia donde se alinea el dolmen de Menga y cuyo interior también alberga pinturas rupestres, y el macizo kárstico de la sierra de El Torcal. La inclusión de los Dólmenes de Antequera en la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad es de suma importancia puesto que es el primer conjunto megalítico de Europa continental que es declarado Patrimonio. Los otros que han sido catalogados en Europa se encuentran en islas, concretamente en Malta, Reino Unido e Irlanda (El País, 2016).

Sin embargo, Menga ya había adquirido anteriormente otra declaración de menor envergadura. A mediados del siglo XVI ya había noticias que documentaban la existencia del dolmen. Además, a mediados del siglo XIX, el arquitecto Rafael Mitjana y Ardison lo denomina “Templo Druida”. Ambos acontecimientos despertaron el interés del rey Alfonso XII, fomentando su compra y colaborando en 1886 para que finalmente consiguiera la declaración de Monumento Nacional, siendo con ello, una de las primeras construcciones funerarias que adquirió esta protección en España.

Pero para formar parte en la asociación de la Unesco había que cumplir una serie de condiciones. Para valorar el conjunto arqueológico antes de dar el veredicto, este organismo envió a la arqueóloga Margaret Gowen, elegida por ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Gowen reconoció el Valor Universal Excepcional (VUE) de los dólmenes, pero explicó que había dos problemas que ineludiblemente había que solucionar. El primero de ellos era y sigue siendo el polígono industrial y el parque empresarial de Antequera que causan un impacto visual interfiriendo entre Menga, Viera y la Peña de los Enamorados. (El País, 2016)



Figura 7.1. Museo de los Dólmenes y su impacto visual. Fuente: *Elaboración propia.*
29/10/2016

El segundo problema tiene como protagonista al Museo de los Dólmenes que se comenzó a construir en 1993, paralizando sus obras un año después. Este edificio no concuerda con el paisaje que envuelve a los dólmenes, ya que sus dimensiones son desmesuradas. La estructura tiene 14 metros de altura, lo que provoca, al igual que el anterior, un impacto que hay que corregir (Fig. 7.1) (ABC, 2016).

Para subsanar estos obstáculos el Ayuntamiento de Antequera se comprometió a descalificar 115 hectáreas de suelo industrial, convirtiéndolo en suelo agrícola y reforestando la zona. Además, en el museo se reanudarán las obras comenzando por bajar el techo hasta una altura de 4 metros, el cual se compondrá de una cubierta vegetal en armonía con el paisaje. Tras las proposiciones de las Administraciones y el acuerdo con ellas, ICOMOS concedió un informe favorable y comunicó que sus inspectores regresarían en 2019 para supervisar si se están realizando los cambios pactados (El País, 2016).

7.2 LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA DESDE QUE FORMAN PARTE DEL PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD

Desde el que los Dólmenes de Antequera fueron nombrados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco, el monumento está recibiendo un aluvión de visitas día tras día. En Julio de este mismo año, el mes en el que fue declarado Patrimonio, registró 10.196 visitas, lo que en comparación con Julio del año pasado casi triplica las 3.545 visitas que recibió entonces el Conjunto. Hasta Julio de este año ha habido un total de 88.965 visitantes, cuando el número de personas que acudieron hasta la misma fecha en 2015 fue 52.886, y en todo el año 106.583.

Es evidente que la inscripción de los dólmenes en la lista de la Unesco ha puesto a Antequera en el escaparate mundial. En la propuesta de Patrimonio se presentaron, junto al conjunto megalítico, los bienes naturales de La Peña de los Enamorados y el Torcal de Antequera, siendo este modelo de integración uno de los primeros que incluye arquitectura y paisaje monumental en la rama de la Prehistoria Europea. Con la entrada en la lista de Patrimonio, el Sitio de los Dólmenes de Antequera ha sido el primer bien de este tipo declarado Patrimonio Mundial de la Unesco en Europa continental (Diario de Sevilla, 2016).

7.3 CLAUSURA DE LOS DÓLMENES POR ALUVIÓN DE VISITAS

El 27 de Abril de 2016, debido al revuelo causado por la candidatura de Patrimonio de los dólmenes de Antequera, el conjunto sufrió un record de visitantes en unas horas. Varios autocares escolares amontonados en los aparcamientos provocaron que entre las 10 y las 12 de la mañana se registraran casi mil visitantes. Por esta razón tuvieron que clausurar la entrada al conjunto durante un período de tiempo, permitiendo solo la entrada de un coche cuando otro saliera previamente. Bartolomé Ruiz, director del Conjunto Arqueológico, ha explicado que este acontecimiento ocurrió debido a que la entrada a los dólmenes es libre. No hay necesidad de concertar la visita a excepción de desear las explicaciones de un guía.

Para que esta situación no se vuelva a dar, Ruiz ha indicado que con la ayuda de la Junta de Andalucía buscarán soluciones para controlar la cantidad de visitantes que acceden al conjunto megalítico. La delegada territorial de Cultura, Turismo y Deporte, Monsalud Bautista, comunicó que los grandes grupos que acudan al emplazamiento deberán avisar con antelación para evitar que se produzcan nuevas aglomeraciones (La Vanguardia, 2016).

7.4 LA JUNTA RECLAMA AL ESTADO IMPLICACION EN LAS MEJORAS DEL CONJUNTO DE LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA

Eduardo Tamarit, secretario general de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pidió el día 21 del pasado mes de Octubre la intervención del Estado en la iniciación de las acciones programadas para conseguir las mejoras en el recinto megalítico. Asimismo, ha exigido al gobierno regional una mayor colaboración mediante la inversión para asegurar el correcto funcionamiento del conjunto. El secretario general de Cultura ha declarado también que se ha hecho una inversión de 98.000 euros en cámaras de vigilancia y sensores para intensificar la seguridad.

Disconforme con los hechos, el alcalde de Antequera, Manolo Barón, ha calificado de "decepcionante en las formas e insuficiente en el contenido" la visita que se ofrece. Mayormente por no incrementar las medidas de seguridad tan necesarias ahora que los dólmenes reciben una continua avalancha de visitas. Barón ha mostrado su asombro por el comunicado de la inversión en los sistemas de seguridad, "cuando hace apenas una semana se aseguraba que Los Dólmenes tenían exactamente el mismo sistema de vigilancia y seguridad que el resto de yacimientos arqueológicos de titularidad de la Junta", explicaba. El alcalde también ha mostrado su lamento por la necesaria, pero inexistente actuación desde hace mucho tiempo. La vigencia del Plan Director estaba fijada para que se llevara a cabo entre los años 2011 y 2018, pero por aquel entonces no fue aprobado. De esa manera podrían haber contado ya con los

recursos tan necesarios para el Conjunto y no comenzar ahora, cuando ya ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad. (La Opinión de Málaga, 2016).

CAPÍTULO 8

TRABAJO DE CAMPO: EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA

El pasado sábado 29 de Octubre de 2016 tomé rumbo a Antequera con el fin ver en primera persona la situación en la que se encontraba el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera desde su reciente inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad. Una de las principales cosas con las que contaba era que al llegar a Antequera encontraría fácilmente los dólmenes, pero en vez de esto, tropecé con enormes dificultades para encontrarlos. No había señalización alguna que permitiera llegar fácilmente al conjunto, por lo que, en mi caso, fue necesario preguntar a los transeúntes que se encontraban por la zona.



Figura 8.1. Recepción del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Fuente: *Elaboración propia.29/10/2016.*

Una vez allí nos adentramos en el edificio de recepción (Fig. 8.1), lugar de pequeñas dimensiones, cuyo interior es utilizado para varias funciones: recepción de visitantes, tienda de regalos y sala donde proyectar el documental que da comienzo a la visita guiada. Con este primer video introductorio comenzaba nuestra visita guiada al Conjunto. Exploramos Viera y Menga acompañados de la completa e interesante explicación ofrecida por nuestro guía turístico, sin duda, imprescindible a la hora de ir a verlos. Durante el inicio de la explicación nombró al tholos de El Romeral, así como en el período en el que se situaba su construcción, pero nada más allá. Tanto fue así que al finalizar la visita guiada cualquiera podía haberlo olvidado, haber perdido el interés

por él o incluso menospreciarlo. Como consecuencia de ello, al concluir la interpretación de estas dos construcciones funerarias, resultó desconcertante que yo fuera la única persona de mi grupo de visita que se acercó al guía a averiguar sobre El Romeral, el resto parecía, efectivamente, no recordar su existencia.

Tras ello nos dirigimos hacia a el tholos de El Romeral, el cual se encuentra a aproximadamente cuatro kilómetros de los otros dos, siendo por ello necesario desplazarse en coche. Previstos del mapa facilitado en el Conjunto, iniciamos el camino. Respecto a la llegada a El Romeral, como ocurría con los otros dos, las señales indicativas brillaban por su ausencia. Lo primero que llamó nuestra atención cuando aún todavía no habíamos llegado al tholos, fue que el camino de llegada a éste estaba sin asfaltar durante un extenso tramo, cosa que nos hizo preguntarnos si estábamos en el camino correcto, puesto que como argumentaba antes, no había señal indicativa que nos sacara de dudas. Mientras avanzábamos por el camino empedrado, nos adentrábamos en un polígono industrial que hacía que la incertidumbre siguiera en aumento (Fig. 8.2).



Figura 8.2. Trayecto para llegar al Tholos de El Romeral. *Fuente: Elaboración propia.*
29/10/2016.

Y, finalmente, la inesperada entrada al emplazamiento de El Romeral (Fig. 8.3).



Figura 8.3. Impactante entrada a El Tholos de El Romeral. Fuente: *Elaboración propia.* 29/10/2016.

Al llegar, nos informaron de que anteriormente se efectuaban visitas guiadas en él, al igual que sigue ocurriendo en los otros dos, pero que desde la reciente avalancha de visitas, se habían visto obligados a suprimirlas puesto que no disponían de suficiente personal para sustentarlas. Personalmente me impresionó que en Menga y Viera si hubiera posibilidad de realizar visitas acompañado de un guía, pero que en el caso de El Romeral, por alguna razón, habían considerado que era el más adecuado para suprimirle este tipo de visitas. En el interior del recinto, tan sólo se podían contar, tal y como era de esperar, cuatro personas, lo que resultaba antagónico en comparación con las masificaciones que se producían en las intermediaciones de Menga y Viera.

Días antes de realizar la visita, me puse en contacto con el Conjunto vía telefónica para concertar la visita guiada. Tras concretar el día y la hora de la misma, les mostré mi interés por realizarle una serie de preguntas al que sería el guía turístico de mi grupo de visita para aplicarlas a mi Trabajo Fin de Grado. Sin inconveniente alguno, me pasaron con él al teléfono y éste accedió amablemente a dedicarme el tiempo que fuera necesario tras finalizar la visita.

Tal y cómo aseguró, tras completar el recorrido tuve la ocasión de citarme con Miguel Fernández, historiador del arte especializado en arqueología prehistórica y nuestro guía turístico, con la principal motivación de que, según su experiencia, me expusiera su opinión acerca de la evolución que podrían tener los Dólmenes de Antequera en los próximos años. Para ello entablamos una conversación cuya síntesis es la siguiente:

Comenzamos hablando de la situación que estaba atravesando la Cueva de Altamira. Estaba interesada en que un experto en la materia me comentara su opinión acerca de la influencia que podía o no tener la presencia del ser humano en la gruta y conocer si estaba a favor o en contra del cierre de la misma al público. Como muchos otros, Fernández consideraba que nuestra respiración era una clara influyente, puesto que con ella la temperatura propia de la cueva se alteraba. En cambio, no se mostraba a favor de que se prohibiera tanto la visita, ya que Altamira es un bien patrimonial y por ello no nos deberían impedir visitarla. “¿Controlar las visitas? Claro que sí, prohibirlas no”, añadía.

Seguidamente, comenzamos a hablar del lugar en el que nos encontrábamos, Los Dólmenes de Antequera. Estaba interesada en saber si era cierto que el Conjunto había aumentado en gran medida sus visitas desde que fueron nombrados Patrimonio de la Humanidad y si esperaban que esto sucediera. Al parecer es algo que sabían que iba a ocurrir, las visitas prácticamente se han multiplicado por diez. Para corroborar los datos hizo alusión a información recogida proveniente de cifras estadísticas comparadas y estudiadas. En el período veraniego, que para ellos es el de menor afluencia de turistas, puesto que la gran mayoría se sigue decantando por los destinos de playa, recibieron unas visitas en Agosto de 2015 de un total de 3.500 personas. Agosto de 2016, y siendo ya Patrimonio Mundial de la Humanidad, les han visitado 15.900 personas. Otro ejemplo, en primavera, que su período álgido, tomando como referencia el mes de Mayo del año pasado, acudieron al Conjunto en torno a 9.500 personas, este año han sido unas 20.000.

Puesto que habíamos hablado sobre la situación en la que se encontraba la Cueva de Altamira y por qué habían llegado a ello, era necesario saber si los dólmenes cuentan con algún tipo de medida previsora que ayude a determinar el grado en el que las personas pudieran dañar el estado los dólmenes. Efectivamente cuentan con varios medidores de humedad en cada dolmen (Fig. 8.4) para controlar los niveles de humedad en su interior. Este dispositivo les permite saber cuándo la atmosfera natural del dolmen está siendo dañada.



Figura 8.4. Medidor de humedad en el interior de Menga. Fuente: *Elaboración propia.* 29/10/2016.

Por otra parte, la visita a estos monumentos siempre ha sido gratuita, ahora que son Patrimonio de la Humanidad y que están recibiendo visitas de manera desmesurada, quería saber si se habían planteado la posibilidad de fijar un precio por entrada en un futuro próximo. Fernández no compartía la idea de que las visitas hubieran sido gratuitas desde su apertura al público. Personalmente pensaba que si las personas estuvieran obligadas a pagar, valorarían y respetarían mucho más el patrimonio. Las visitas son gratuitas porque hace muchos años la Junta de Andalucía, concretamente la Consejería de Cultura, quiso ofrecer ese acercamiento de la ciudadanía a los monumentos con la gratuidad de los mismos. Estaba a favor de la idea de que se pagara un precio módico

por entrada para así poder invertir estos ingresos en conservación o en personal, por ejemplo. En el Sitio de los Dólmenes de Antequera se ofrecen muchos servicios: aparcamiento, servicios, audiovisual, visita guiada, todo gratuito. Sin embargo, la idea del director del Conjunto Arqueológico es que cuando ya dispongan del futuro Museo de la Prehistoria, entonces sea cuando fijen un coste.

Analizando otro tema, imaginaba que estaría de acuerdo conmigo en que en que a pesar de lo que supuso el descubrimiento de los dólmenes de Antequera para la explicación de las incógnitas que envolvían el pasado del ser humano, no llegaron a adquirir el prestigio que probablemente merecían. En cambio, tras su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco, ha habido un giro desmesurado de los acontecimientos. Me inquietaba conocer el motivo de la falta de atracción que la población parecía tener ante este prodigio. Según Miguel Fernández la razón es la difusión. “Parece que hubiéramos descubierto los dólmenes ahora cuando siempre han estado ahí”, añadía. Su experiencia le decía que hay países como Italia o Inglaterra que saben “vender” mucho mejor sus monumentos que nosotros. Tenemos un país con historia de todos los tiempos, empezando por los propios dólmenes. Estamos en la cronología de la época prehistórica y por ello deberían haber sido mucho más conocidos. Nuestro guía exponía que no valoramos suficientemente nuestro patrimonio, porque estos dólmenes son los más importantes a nivel mundial y no los valoramos como valoramos, por ejemplo, al Stonehenge que se encuentra en Inglaterra, New Garange en Irlanda o las Pirámides en Egipto, cuando deberían tener el mismo peso.

Pasando a otro tema, quería saber cómo habían afrontado el corto período transcurrido desde la declaración de patrimonio. Anteriormente, Fernández exponía que habían anticipado el aluvión de visitas que estaban experimentando, en otras palabras, que no les cogió por sorpresa. Por tanto, ¿habrían estado preparados para ellas en todos los ámbitos o hay algo que podrían mejorar? En efecto, había que mejorar muchas cosas. Con tantas personas como hay dotadas de la formación requerida y con el auge de paro que hay en la actualidad, el Conjunto tendría que estar mucho más dotado de personal. Está habiendo un aluvión de visitantes y, sin embargo, el personal es muy escaso. Al parecer habían previsto las visitas, pero no el personal necesario para hacerles frente. Además, el edificio que será el futuro Museo de la Prehistoria tenía que haber sido abierto paralelamente a la declaración de patrimonio. “Estamos muy faltos de material humano, desde gente que trabaje en mantenimiento, jardinería, personal de atención al visitante, seguridad, vigilancia. Estamos totalmente desbordados”, aseguraba Miguel.

Para finalizar, le formulé la pregunta, a mi parecer, más importante y por ello creo conveniente citar textualmente la pregunta y su respuesta:

- ¿Piensas que con el paso del tiempo, y si las visitas a los dólmenes siguen en aumento, podrían sufrir cierto deterioro al igual que le ocurrió a la cueva francesa de Lascaux o la Cueva de Altamira? En caso afirmativo, ¿Qué tipo de medidas crees que sería necesario tomar?
 - “Pues desgraciadamente sí y sobre todo estamos a tiempo de corregirlo. ¿Cómo? Vuelvo a lo mismo, con medios de seguridad y vigilancia. Además, tenemos que acostumbrar a la gente que los dólmenes no se pueden visitar en avalancha. Si la gente tiene que guardar un tiempo de espera, tendrá que hacerlo. Y si se necesita más tiempo para ver los dólmenes, pues se necesita, lo que no puede ocurrir es que entre todo el mundo a la vez.

¿Medida principal que hay que tomar? Personal, sobre todo necesitamos la contratación de personal. Estamos muy faltos”.

Estas declaraciones corroboran una vez más la peligrosa situación en la que se encuentra el Sitio de los Dólmenes de Antequera, incluso tres meses después de la proclamación de la Unesco.

Mientras realizábamos la visita guiada, pude percatarme de varias cosas que resultaban desconcertantes. Según lo observado, las medidas humanas de seguridad eran nulas. Estuvimos aproximadamente dos horas en el Conjunto y en ningún momento noté la presencia de agentes de seguridad o cualquier tipo de vigilancia por remota que fuera. Tuve la oportunidad de corroborar este hecho captando fotográficamente el momento en el que dos personas hacían algo que se podía haber evitado si estos medios de seguridad hubieran existido (Fig. 8.6 y 8.7).

Una de las razones por las que estos dólmenes adquieren tanta importancia es por su perfecto estado de conservación. La mayor parte de los dólmenes hallados carecen del túmulo, puesto que la erosión de los agentes externos a los que han estado expuestos durante miles de años, han provocado que el mismo desaparezca. En cambio, Menga, Viera y El Romeral han resistido a la evolución natural y aún hoy conservan su túmulo. Gracias a él estos monumentos gozan de un inusual estado de conservación. Por esta razón, una de las partes de los dólmenes que debería estar dotada de protección es este mismo túmulo.



Figura 8.5. Delimitación del camino con el comienzo del túmulo. Fuente: *Elaboración propia. 29/10/2016*

Como puede observarse en la fotografía (Fig. 8.5) no hay medida alguna que indique prohibición o que impida que los visitantes caminen con absoluta libertad sobre el túmulo. No hay vigilancia, no hay cercada y no hay señales prohibitorias que lo eviten. Probablemente, la mayor parte de las personas que lo hagan no sean conscientes de que están favoreciendo la erosión del túmulo y con ello, dañando el conjunto del dolmen. En esta fotografía puede apreciarse una mujer caminando por el túmulo, al igual que hicieron muchas otras personas en el transcurso de la visita.



Figura 8.6. Niño y mujer caminando por el túmulo de Menga. *Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016*



Figura 8.7. Niño sentado sobre la cobija que conforma la entrada a Menga. *Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016*

En esta fotografía (Fig. 8.7), puede observarse un niño sentado sobre la losa que conforma la entrada al dolmen de Menga. Este niño, acompañado de una mujer, subieron andando por el túmulo hasta llegar a la cobija, momento en el que el niño se sentó y yo, sin otra cosa que poder hacer, immortalicé el momento.

CAPÍTULO 9

CONCLUSIONES

9.1 CONCLUSIÓN

A la luz del análisis de los apartados precedentes, nos encontramos en disposición de hacer una valoración de los objetivos que nos planteábamos al inicio del presente trabajo, así como de proponer una valoración global de la comparación de los dos casos de estudio tratados.

En primer lugar, el objetivo principal, es decir, el análisis de la puesta en valor de dos manifestaciones del arte prehistórico que despiertan un especial interés en la actualidad, ha sido abordado con éxito gracias a una doble aproximación.

- Por un lado, la búsqueda exhaustiva de información sobre los dos casos analizados, la Cueva de Altamira y el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Esta información ha sido obtenida tanto de publicaciones bibliográficas especializadas (artículos y monografías científicas) como de los medios de prensa (prensa escrita y prensa digital).
- Por otro lado, la visita de campo a los dos conjuntos estudiados, lo que me ha permitido obtener dos tipos de perspectiva bien distintos de cara a la problemática estudiada:
 - a) Una perspectiva como una visitante más de los yacimientos y de sus respectivos centros de interpretación.
 - b) Una perspectiva más crítica como especialista en el ámbito del turismo y patrimonio, intentando ver qué puntos fuertes y qué problemas planteaban ambos sitios, además de su posterior puesta en valor para la realización de visitas públicas.

En este sentido, considero que estas aproximaciones han sido muy útiles y válidas para la realización del presente trabajo.

En segundo lugar, y como resultado de lo anterior, podemos decir que los dos casos de estudio han resultado muy diferentes entre sí. Esto, lejos de ser un problema, se presenta como un resultado muy interesante del presente trabajo.

Se trata de sitios muy diferentes desde el punto de vista cronológico (Paleolítico en cueva en el caso de Altamira y dólmenes de época neolítica en el caso de Antequera) y geográfico. Asimismo, Altamira goza de sobresaliente prestigio y popularidad como resultado de los años que lleva formando parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco, atributo que a día de hoy, debido de su reciente declaración de Patrimonio, no poseen los Dólmenes de Antequera. Una cuestión que cabe plantearse como resultado de esto es si las visitas a uno y otro sitio están condicionadas por esta variedad, algo que no será posible responder hasta que el sitio de Antequera tenga un mayor registro de visitantes en los próximos años.

Precisamente, si bien ambos forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, la declaración de Antequera es muy reciente. Esto provoca que la puesta en valor y el registro detallado del número de visitantes sean objeto de debate en la actualidad. Mi trabajo de campo ha podido demostrar que las medidas de seguridad necesitan ser mejoradas y que la señalización de elementos importantes del conjunto (caso de El Romeral) sea deficiente. La entrevista personal realizada a uno de los guías del conjunto corrobora estas impresiones. Por su parte, la puesta en valor de Altamira está mucho más consolidada. A esto contribuye su mayor tiempo como Patrimonio de la Humanidad pero también el mayor impacto turístico que la cueva ha sufrido como yacimiento clave de la prehistoria en España, motivando la degradación de este valioso patrimonio.

El mayor problema actual sobre el caso de Altamira sigue siendo el debate sobre la apertura o no de la cueva original, algo sobre lo que los especialistas y gestores del patrimonio siguen sin ponerse de acuerdo. Como ya he explicado en apartados anteriores de este trabajo, mi opinión es que la réplica responde perfectamente a las necesidades explicativas y de divulgación del yacimiento, no siendo estrictamente necesario, desde mi punto de vista, la apertura de la cueva original.

Como conclusión final podemos decir que Altamira representa un ejemplo bien consolidado de la puesta en valor de un yacimiento arqueológico para el interés turístico, mientras que Antequera necesita aún consolidar esta posición por medio de una serie de medidas de mejora. Pese a ello no cabe duda del gran logro que ha supuesto para el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera la declaración como Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. Las perspectivas de desarrollo y visitas al conjunto son grandes, y sin duda este sitio se alzará como un icono de la cultura y patrimonio andaluz y español, a la altura, esperemos, de sitios como la propia Altamira o la Alhambra de Granada.

Tan sólo cabe esperar que se tomen las medidas necesarias para que ambos iconos patrimoniales sean preservados en el tiempo. Han sobrevivido autosuficientemente durante miles de años, ¿harán falta unas decenas de ellos para que provoquemos su extinción? Confiamos que no.

BIBLIOGRAFÍA

- Almoguera, P.D. (2016): “El Museo de los Dólmenes, una ruina moderna”, Sevilla.abc.es, 5 de Junio, http://sevilla.abc.es/andalucia/malaga/sevi-museo-dolmenes-ruina-moderna-201606050807_noticia.html (Consultado: 31/10/2016)
- Altares, G. (2014): “Altamira: dos informes, muchas dudas”, cultura.elpais.com, 24 de Octubre, http://cultura.elpais.com/cultura/2014/10/23/actualidad/1414079592_420058.html (Consultado: 16/09/2016).
- Álvarez Sanchis, J. (2014): “Declaración del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid, sobre la conservación de las pinturas de la cueva de Altamira y el “programa de investigación” llevado a cabo por el Ministerio de Cultura de España”, Universidad Complutense, Madrid, 17 de Diciembre, <https://prehistoriaucm.files.wordpress.com/2015/03/conservacion-altamira-1.pdf> (Consultado: 12/10/2016).
- Antequera en la Red (2011): “Los Dólmenes de Antequera, una mirada al pasado mas prehistórico”, Antequeraenlared.com, 1 de Febrero, http://antequeraenlared.com/visitar/los_dolmenes_de_antequera_una_mirada_al_pasado_mas_prehistorico_910 (Consultado: 13/05/2016)
- Asociación de Cuevas Turísticas Españolas (ACTE): “Cueva de Altamira”, http://www.cuevasturisticas.es/cueva_15.asp?c=18 (Consultado: 08/09/2016).
- Campuzano, E.; Lasheras, J.A. (2011): *Santillana y Altamira*. Editorial Everest, León.
- Canalis, X. (2012): “Cifras del turismo cultural en España: a mayor especialización, más gasto”, Hosteltur.com, 16 de Octubre, http://www.hosteltur.com/110240_cifras-turismo-cultural-espana-mayor-especializacion-gasto.html (Consultado: 14/06/2016).
- Castillo, J.; Cejudo, E.; Ortega, A. (2009): *Patrimonio histórico y desarrollo territorial*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla.
- Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17ª, reunión celebrada en París del 17 de Octubre al 21 de Noviembre de 1972. UNESCO, 1-4, <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>, (Consultado: 06/09/2016).
- De las Heras Martín, C. (2002): “El descubrimiento de la cueva de Altamira”. En Lasheras, J.A. (Ed.): *Redescubrir Altamira*. Editorial Turner, Madrid, p.17-28.
- Definición ABC: “Definición de Dolmen”, <http://www.definicionabc.com/historia/dolmen.php> (Consultado: 23/04/2016)
- EFE. (2016): “La Junta reclama al Estado implicación en los Dólmenes de Antequera por el 1,5% cultural”, Laopiniondemalaga.es, 21 de Octubre,

<http://www.laopiniondemalaga.es/municipios/2016/10/21/junta-reclama-implicacion-dolmenes/884363.html> (Consultado: 03/11/2016)

EFE. (2016): “Los Dólmenes de Antequera triplican las visitas en Julio respecto 2015”, Diariodesevilla.es, 17 de Agosto, http://www.diariodesevilla.es/economia/Dolmenes-Antequera-triplican-visitas-respecto_0_1054694666.html (Consultado: 31/10/2016)

EFE. (2016): “Los Dólmenes han cerrado temporalmente hoy sus puertas por aluvión de visitas”, Lavanguardia.com, 27 de Abril, <http://www.lavanguardia.com/local/sevilla/20160427/401412179293/los-dolmenes-han-cerrado-temporalmente-hoy-sus-puertas-por-aluvion-de-visitas.html> (Consultado: 03/11/2016).

García Guinea, M. A. (2000): *Altamira y otras cuevas de Cantabria*. Sílex Ediciones, Madrid.

Hernández Gutiérrez, A.S. (2012): *Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

Junta de Andalucía-Consejería de Educación, Cultura y Deporte. (2014): “Menga, proceso de Construcción”, https://www.youtube.com/watch?v=nx1jkK0e_-l (Consultado: 24/09/2016)

Lascaux-Dordogne: “La cueva de Lascaux”, <http://www.lascaux-dordogne.com/es/la-cueva-de-lascaux> (Consultado: 26/10/2016).

Márquez, J.E.; Fernández, J. (2009): *Dólmenes de Antequera: Guía oficial del conjunto arqueológico*. Consejería de Cultura, Sevilla.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD). (2014): “El patronato del Museo de Altamira aprueba continuar las visitas experimentales a la cueva en el marco del Plan de Conservación Preventiva”, *Presentación de conclusiones del Programa de Investigación*, 12 de Septiembre, http://museodealtamira.mcu.es/web/docs/PrehistoriayArte/NP_Resultados_Programa_Investigacion_Altamira.pdf (Consultado: 12/09/2016).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD). (2014): “El próximo jueves dan comienzo las visitas experimentales con público a la cueva de Altamira”, *Programa de Investigación para la Conservación Preventiva y Régimen de Acceso de la Cueva de Altamira*, mecd.gob.es, 24 de Febrero, <http://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/actualidad/2014/02/20140224-altamira.html> (Consultado: 08/09/2016).

Molina, M. (2016): “El Sitio de los Dólmenes de Antequera ya es Patrimonio Mundial”, Cultura.elpais.com, 18 de Julio, http://cultura.elpais.com/cultura/2016/07/15/actualidad/1468592905_627564.html (Consultado: 31/10/2016).

Museo de Altamira. (2012): “La cueva de Altamira-Breve presentación”, <https://www.youtube.com/watch?v=O1CvFTD0IBw> (Consultado: 17/02/2016)

Museo de Altamira: "Visita la Cueva de Altamira".

<http://museodealtamira.mcu.es/PreparaLaVisita/visitaLaCueva.html> (Consultado: 14/09/2016).

Museo del Prado. (2015): "Francis Basset, I barón de Dunstanville".

<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/francis-basset-i-baron-de-dunstanville/0aff8e93-c8d7-41d1-8873-3a67d55166e8> (Consultado: 05/06/2016).

Museo Nacional del Prado. (2015): "El Grand Tour y los museos". Conferencia

impartida por Calvo Serraller, F. <https://www.youtube.com/watch?v=iZqDSTldu6Y> (Consultado: 27/04/2016).

National Geographic. (2012): "La cueva de Lascaux, el mayor museo de arte

prehistórico", http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/la-cueva-de-lascaux-el-mayor-museo-del-arte-prehistorico_6471 (Consultado: 26/10/2016).

Pijoan, J. (1946): *Summa Artis Vol VI. El arte prehistórico europeo*. Espasa Calpe, Madrid.

Portal de Museos y Conjuntos-Junta de Andalucía: "Historia investigaciones-Conjunto Arqueológico dólmenes de Antquera",

http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/CADA/index.jsp?redirect=S2_2.jsp (Consultado: 17/03/2016).

Portal de Museos y Conjuntos-Junta de Andalucía: "Presentación Conjunto: espacios singulares-Conjunto Arqueológico dólmenes de Antequera",

http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/CADA/index.jsp?redirect=S2_3_1_1Espacios.jsp&idpieza=11353 (Consultado: 23/04/2016)

RTVE. (2011): "El amanecer del hombre",

https://www.youtube.com/watch?v=Awg1V8ap_7k (Consultado: 18/02/2016)

RTVE. (2014): "Crónicas-Altamira, la importancia del original".

<http://www.rtve.es/alicarta/videos/cronicas/cronicas-altamira-importancia-del-original/2623795/> (Consultado: 26/09/2016).

RTVE. (2016): "Crónicas-La mirada de los dólmenes",

<http://www.rtve.es/alicarta/videos/cronicas/cronicas-mirada-dolmenes/3548558/> (Consultado: 02/04/2016)

Santa, A.; Prats, L. (2005): *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación*. Fundación El Monte, Sevilla.

Turismo Antequera (2011): "Dolmen de Menga",

<http://turismo.antequera.es/place/dolmen-de-menga/> (Consultado: 10/04/2016)

UNED. (2012): "El paleolítico en Europa",

<https://www.youtube.com/watch?v=oi0idTxOB2Q> (Consultado: 16/11/2015)

ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTA A MIGUEL FERNÁNDEZ, GUÍA TURÍSTICO DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA

- 1) Comenzamos con una breve alusión a la Cueva de Altamira.
¿Conoces la situación en la que se encuentra?, personalmente, ¿estás a favor de que la cueva permanezca cerrada para proteger el patrimonio o crees que a las pinturas no les influye en absoluto la presencia del ser humano?
 - *“Bueno, sí le influye, porque nuestra respiración altera la temperatura propia de la cueva, pero no estoy a favor de que se prohíba tanto la visita porque es un bien patrimonial de toda la humanidad que creo que se tiene que seguir visitando. ¿Controlar las visitas? Claro que sí, prohibirlas no”.*
- 2) ¿Es cierto que las visitas a los dólmenes han aumentado extraordinariamente desde su declaración de Patrimonio Mundial de la Humanidad?, ¿esperabais tanta demanda?
 - *“Es algo que sabíamos que iba a ocurrir. Se han multiplicado por diez prácticamente. Para hacernos una idea en datos y en cifras estadísticas estudiadas, en el período veraniego, que es para nosotros el de menos afluencia porque mayormente la gente va a visitar las playas, etc, nos visitaron en Agosto del pasado año 2015 3.500 personas. Agosto de 2016, siendo ya Patrimonio de la Humanidad, nos han visitado 15.900 personas. Otro ejemplo, en primavera, que es nuestro período álgido, tomando como referencia el mes de Mayo del año pasado, nos visitaron en torno a 9.500 personas, este año han sido unas 20.000”*
- 3) ¿Actualmente tomáis algún tipo de medida previsora que ayude a determinar el grado en el que las personas pudieran dañar el estado los dólmenes?
 - *“Sí, disponemos de varios medidores de humedad en cada dolmen para controlar los niveles de humedad en su interior. Con ellos podemos saber cuando la atmosfera natural del dolmen está siendo dañada”.*
- 4) Las visitas a los dólmenes siempre han sido gratuitas, ¿se ha barajado la posibilidad de fijar un precio por entrada?
 - *“Siempre han sido gratuitas, algo que quizás no comparto del todo, porque pienso que si a las personas les obligamos a pagar, valorarían mucho más el patrimonio y lo respetarían también mucho más. Son gratuitas porque hace mucho tiempo la Junta de Andalucía, concretamente la Consejería de Cultura, quiso ofrecer ese acercamiento de la ciudadanía a los monumentos con la gratuidad de los mismos. Pienso que se debe pagar aunque sea un precio módico para invertir en la conservación, para el propio personal, etc. Aquí se ofrecen muchos servicios: aparcamiento, servicios, audiovisual, visita guiada, todo gratuito. Sin embargo, la idea del director del Conjunto Arqueológico es que cuando ya tengamos el futuro Museo de la Prehistoria, entonces ya si tenga un coste”.*
- 5) Imagino que estarás de acuerdo conmigo en que a pesar de lo que supuso el descubrimiento de los dólmenes de Antequera para la explicación de las incógnitas que envolvían el pasado del ser humano, no llegaron a adquirir el

prestigio que probablemente merecían. En cambio, tras su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco, ha habido un giro desmesurado de los acontecimientos. ¿Qué explicación le darías a la falta de atracción que la población parecía tener ante este prodigio?

- *“Sobre todo, como bien dices, es por la difusión. Parece que hubiéramos descubierto los dólmenes ahora cuando siempre han estado aquí. Hay otros países como Italia, Inglaterra, etc, que saben “vender” mucho mejor sus monumentos que nosotros. Tenemos un país con historia de todos los tiempos, empezando por los propios dólmenes. Estamos en la cronología de la época prehistórica y por ello deberían haber sido mucho más conocidos. De hecho, no valoramos suficientemente nuestro patrimonio, porque estos dólmenes, por ejemplo, son los más importantes a nivel mundial, no europeo, sino mundial y no los colocamos en el punto que deberían haber estado como por ejemplo el Stonehenge en Inglaterra, New Grange en Irlanda, las Pirámides en Egipto, cuando están perfectamente a la misma altura”.*
- 6) Según lo que has podido percibir en este corto período que va desde la declaración de Patrimonio de la Humanidad hasta el día de hoy, ¿crees que estabais preparados para este aluvión de visitas o hay algo que podríais mejorar?
- *“Bueno, mejorar muchísimo, sobre todo, mi opinión personal es que con tantísima gente que hay formada, como estáis formados los nuevos estudiantes y con el auge de paro que hay, esto tendría que estar mucho más dotado de personal. Hay un enorme aluvión de visitantes y sin embargo el personal es muy corto. Eso debería haberse previsto. Incluso el edificio que será en un futuro Museo de la Prehistoria tenía que haber sido abierto paralelamente a la declaración de patrimonio. Estamos muy faltos de material humano, desde gente que trabaje en mantenimiento, jardinería, personal de atención al visitante, seguridad, vigilancia. Estamos totalmente desbordados”.*
- 7) ¿Piensas que con el paso del tiempo, y si las visitas a los dólmenes siguen en aumento, podrían sufrir cierto deterioro al igual que le ocurrió a la cueva francesa de Lascaux o la Cueva de Altamira? En caso afirmativo, ¿Qué tipo de medidas crees que sería necesario tomar?
- *“Pues desgraciadamente sí y sobre todo estamos a tiempo de corregirlo. ¿Cómo? Vuelvo a lo mismo, con medios de seguridad y vigilancia. Además, tenemos que acostumbrar a la gente a que los dólmenes no se pueden visitar en avalancha. Y si la gente tiene que guardar un tiempo de espera, tendrá que hacerlo. Y si se necesita más tiempo para ver los dólmenes, pues se necesita, lo que no puede ocurrir es que entre todo el mundo a la vez. Mi conclusión personal es que sobre todo necesitamos la contratación de personal, estamos muy faltos”.*

ANEXO 2. ENTREVISTA PARCIALMENTE REALIZADA A ISABEL ROBLES, GUÍA TURÍSTICO DE LA NEOCUEVA

1. Con respecto a la Cueva de Altamira. ¿Estás a favor de que siga el régimen de visitas que lleva a cabo en la actualidad, o crees necesario su cierre definitivo?
 - *“La verdad es que siempre he pensado que la idea del cierre definitivo de la cueva era exagerada. No creo que sea necesario llegar a eso. El patrimonio es de la humanidad y por eso deberíamos poder disfrutar de él. Tan sólo son cinco personas, un día a la semana y durante un tiempo muy limitado. Las pinturas no corren peligro desde que las visitas se limitaron a lo que tenemos hoy”.*
2. ¿Habéis experimentado un descenso en el número de visitas desde que la entrada a la cueva original fue partícipe de las limitaciones actuales?
3. Supongo que tendrás constancia del debate en el que se encuentran inmersos los propios investigadores con respecto a la apertura o el cierre de la cueva, ¿crees que hay algún tipo de información silenciada para que el régimen de visitas actual se siga manteniendo?, ¿crees que esto influye en las decisiones que el Ministerio de Industria, Energía y Turismo toma con respecto a Altamira?
4. Una breve alusión a los Dólmenes de Antequera, ¿conoces la situación en la que se encuentran?, ¿crees que en el futuro llegaran a adquirir el prestigio y la popularidad alcanzados por la Cueva de Altamira?

ANEXO 3. MATERIAL DIVULGATIVO DEL MUSEO DE ALTAMIRA



Folleto informativo 1 con mapa del Museo de Altamira. Cara A. Fuente: *Elaboración propia.* 12/07/2016.

El Museo recomienda



Neocueva, un lugar del Paleolítico

La Neocueva reproduce la cueva de Altamira como lugar habitado, cuando los grupos paleolíticos poblaron y pintaron la cueva.

Desde hace más de 35 000 años hasta hace 13 000. Altamira acumuló la expresión del pensamiento trascendente de los grupos de cazadores recolectores que

reiteradamente volvieron a la cueva a lo largo del Paleolítico.

Altamira reúne todos los símbolos conocidos en su época, expresados en una amplia variedad de técnicas, en grado de excelencia en el **Techo de los Polícromos**, lo que la convierte en un lugar emblemático desde la Prehistoria hasta el presente.



La vida en tiempos de Altamira

En el inicio de nuestra Historia, a lo largo de milenios durante el Paleolítico superior desarrollamos un eficaz estilo de vida, organizados en grupos cohesionados.

Buenos conocedores del territorio desde la costa a la montaña, nos procuramos una dieta sana y variada, viviendo de lo que cazábamos, recolectábamos y pescábamos.

Nuestra capacidad de observación, experimentación e innovación fue conformando una completa y variada **caja de herramientas**, con diferentes útiles en piedra, asta y hueso.

En la exposición se encontrará con los habitantes de la cueva de Altamira, imaginando **su aspecto, sus vestimentas, sus adornos...**



Altamira: El descubrimiento del arte

Altamira es el primer lugar donde se descubre el arte rupestre paleolítico. Era 1879 y este descubrimiento supuso una revolución para la prehistoria europea.



El primer arte

Desde hace 40 000 años los humanos nos expresamos y comunicamos pintando y grabando sobre la roca de las cuevas o sobre objetos útiles o simbólicos.

La exposición muestra los elementos comunes del **Arte paleolítico europeo** y la singularidad de cada lugar. Hallazgos como el aerógrafo de la cueva de Altamira son ejemplo de la sofisticación de la tecnología del Paleolítico.

Más Museo

¿Qué hacer hoy?

Nuestra programación de actividades incluye Talleres de Prehistoria para experimentar con las tecnologías prehistóricas; la Museoteca, un espacio para conocer en familia más sobre Altamira y sus bisontes; y exposiciones temporales dedicadas a presentar miradas diversas sobre Altamira, la Prehistoria y el Arte. Consulte la programación en taquilla, información, en museodealtamira.mcu.es o en nuestras redes sociales.



Museo accesible

El Museo de Altamira nació con voluntad de ser un museo para todos. Para una visita más cómoda disponemos de silla de ruedas en préstamo para personas con movilidad reducida, el edificio carece de barreras arquitectónicas y disponemos de plazas de aparcamiento reservadas para personas con discapacidad. Y para personas con discapacidad auditiva: signoguías, bucles magnéticos, amplificadores de voz y folleto informativo en LSE.

¿Dónde descansar?

Encontrará áreas de descanso durante el recorrido de la exposición, un área de picnic cubierta y bancos en el exterior del edificio para disfrutar del atractivo entorno.

¿Por qué volver otro día?

Vuelva a visitarnos porque nuestras actividades y servicios son amplios y variados. ¿Conoce ya nuestra biblioteca? ¿Ha paseado por los alrededores de la cueva? ¿Ha visto el monumento al descubridor de la cueva de Altamira?

¿Cómo colaborar con el Museo?

Si le ha gustado el Museo, y quiere colaborar con nosotros, infórmese en nuestra web o escríbanos a informacion.maltamira@mecc.es ¡Le esperamos!



Edición: © Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General de Historia. S. G. de Documentación y Publicaciones. Diseño e impresión: Mariana Rodríguez Bernal. IMPD: 030-12-002-Z. Depósito Legal: M-4864-2015. Impreso: Punto Verde, S.L. Papel reciclado.

Museo de Altamira
Santillana del Mar, 39330 Cantabria
Tel. 34- 942 818 005

Folleto informativo 1. Cara B. Fuente: Elaboración propia. 12/07/2016

Nos encontramos ante un folleto informativo que recoge dos tipos de información para el visitante. En la cara A podemos visualizar un mapa del recinto y de las inmediaciones del Museo de Altamira, muy útil para que el visitante pueda saber en cada momento donde se encuentra, que sitios puede visitar, que actividades puede desarrollar y donde puede encontrar servicios básicos como la cafetería o el baño.

La cara B del folleto, recoge una lluvia de ideas de diversa índole. Desde apartados que tratan sobre la propia cueva, hasta recomendaciones sobre qué hacer en el museo el resto del día. Con este folleto podemos apreciar la multitud de servicios que ofrece el Museo de Altamira para sus visitantes.

Historia del Museo

El Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira se creó en 1979 para la conservación, investigación, divulgación y disfrute de su conocimiento. Es una institución para conocer Altamira, obra maestra de la Historia Universal del Arte, y nuestro pasado más remoto.

La cueva de Altamira fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial (UNESCO) en 1985.

La nueva sede fue un proyecto conjunto (1997-2001) del Gobierno de España, Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Santillana del Mar y la Fundación Marcelino Botín.

El Museo está dotado con los servicios necesarios para la conservación e investigación de su razón de ser: la cueva de Altamira. Investigadores y estudiosos disponen de un taller y laboratorio para su trabajo, y de una biblioteca especializada en Prehistoria, arte rupestre y museología.

Para todos los públicos y usuarios el Museo ofrece su exposición permanente, vistas guiadas a la Neocueva, talleres para niños y de arqueología experimental para mayores de 12 años, así como otras actividades singulares. Aparcamiento propio, cafetería, restaurante, tienda, visitas personalizadas, eventos de empresas, etc., integran la oferta.

La accesibilidad es completa, y el disfrute garantizado: el Museo hace accesible a todos una historia sorprendente y la más bella Prehistoria.

El edificio

La sede del Museo de Altamira está dotada con todos los servicios necesarios para la investigación, la conservación y la difusión del Paleolítico y sus artes. Los investigadores disponen de un taller de restauración, laboratorios, almacenes, archivos documentales, salas de conferencias y una biblioteca especializada en Prehistoria, arte paleolítico y museología.

Boletín del Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica. S.I. de Publicaciones, Información y Documentación. Nº 107. 2010. ISSN: 1136-2090. Depósito legal: M. 10.140/1989. Impreso en España. Precio: gratuito.

Museo de Altamira

Horario

- de mayo a octubre: 9.30 - 20.00 h
- de noviembre a abril: 9.30 - 18.00 h
- domingos y festivos: 9.30 - 18.00 h
- Cerado: Lunes, 1 y 6 de enero, 1 de mayo, 24, 25 y 31 de diciembre

Programación cultural

- Talleres de Prehistoria para todos los públicos. Previa reserva en 942 81 88 36.
- Museoteca para familias.
- Talleres para escuelas. Consultar programación en la web.

Visita al Museo de Altamira

Cada visitante recibirá a su llegada al Museo un foler con la hora concreta para visitar la sala de Neocueva. La visita guiada deberá ser solicitada a la llegada al Museo y de acuerdo según disponibilidad de años.

Servicios disponibles:

- Siguiogás
- Cafetería-restaurante
- Área de parking
- Tienda

Entrada gratuita

Entrada gratuita los 14.00 h, domingos y días 18 de abril (Día del Patrimonio Mundial), 16 de mayo (Día Internacional de los Museos), 12 de octubre (Fiesta Nacional de España) y 6 de diciembre (Día de la Constitución Española).

Venta anticipada de entradas

A través del Grupo Santillana, oficinas caeros automáticos, el tel. 902 24 24 24 y www.gruposantillana.es

Reserva de grupos y talleres

Reservar al Grupo Santillana, oficinas caeros automáticos, el tel. 902 24 24 24 y www.gruposantillana.es

Visita en grupo

Se solicitan concertar con un mínimo de 15 días de antelación.

Cómo llegar al Museo

Hasta Santillana del Mar se llega desde Santander y Castilla y León por la A67 y desde Oviedo por la A6. Santillana del Mar, 30030 Cantabria. Tel. 942 81 88 36. informacion@altamiramuseo.es <http://museodealtamira.mcu.es>

MUSEO DE ALTAMIRA

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE | RED DE MUSEOS DE ESPAÑA

Folleto informativo 2. Cara A. Fuente: Elaboración propia. 12/07/2016

La Neocueva

La Neocueva muestra Altamira tal y como era durante el Paleolítico, con su dotación arquitectónica actual, en los derribos ocurridos desde entonces. Desde el inicio de la Prehistoria, la expresión de un pensamiento emocional, el carácter, que trata de comprender y explicar el mundo, una expresión simbólica llena de trascendencia y religiosidad.

En su luminoso vestíbulo, veremos y sentiremos a algunos miembros de un grupo familiar en su actividad diaria junto al hogar.

El Gran Techo sorprenderá con sus bisontes, caballos, ciervos, cabras y signos. Es el gran santuario de la Prehistoria, la expresión de un pensamiento emocional, el carácter, que trata de comprender y explicar el mundo, una expresión simbólica llena de trascendencia y religiosidad.

En la galería final, otras figuras y una espectacular máscara nos recompondrán para seguir, volviendo a la luz y al presente.

Antes de Altamira

Quiénes habitaron y se expresaron artísticamente en Altamira hace algunos miles de años eran Homo Sapiens como nosotros, con nuestro mismo aspecto y capacidad intelectual. Pero mucho antes hubo otras especies humanas: Homo Habilis, Homo Erectus, de Neandertal... Hoy sólo queda una única especie humana en todo el mundo.

Un breve paseo por la evolución muestra aquellos otros humanos: el primer humano, de hace 2.000.000 de años, en África nuestra cuna; Neandertal, la única especie humana surgida y extinta hace 30.000 años en Europa, su pasado más característico y su evolución biológica (talando dientes para fabricar herramientas).

Los dibujos animales (para niños y adultos) resumen la vida social de aquellos grupos y permitir reconocer y relacionar, de forma sencilla y sugerente, todos los objetos, documentales y otros, depositados en esta sala.

La vida en tiempos de Altamira

Altamira fue habitada entre hace 22.000 y 13.000 años, durante los periodos climáticos Solutrense y Magdaleniense, caracterizados por la producción de ciertos objetos de sílex y jata o hueso respectivamente.

Las vitrinas muestran objetos procedentes de distintas cuevas de las regiones neolíticas. Es una selección de los mejores ejemplos de instrumentos utilizados por aquellas personas en su vida cotidiana para cazar, pescar, cavar, vestir o adornarse. Las escenas muestran aquello que no se ha conservado por ser materiales animales y vegetales perecederos (piel, fardos, madera...), de los que perduraron, no obstante, sus huellas, indicios y partículas.

Los documentales y dibujos animados muestran los procesos de fabricación y uso de los objetos, y las actividades sociales relacionadas con ellos.

Se alcanzó una jibia adaptación al clima y al paisaje, a su flora y a su fauna, explotando eficazmente el territorio.

Los alimentos procedían de la caza y de la recolección. La vida del grupo se programaba estacionalmente, hacia el interior de los valles en los meses benignos para aprovechar los frutos del bosque, el caso de los salmones y la caza de cabras y, en los meses de invierno, más cerca de la costa para mular y cazar ciervos, presentes todo el año.

Las puntas de hueso o, sobre todo, de sílex para cavar animales mediante armas arrojadizas a mano, con arpón, y quizá con arco, adquirían entonces sus formas definitivas, que apenas cambiarían durante milenios.

Lo mismo cabe reflexionar ante las puntas de los arpónes para capturar peces, y qué pensar ante las frías espadas de hueso, a las que sólo el metal distingue de las actuales.

El primer arte

El Arte es algo exclusivo de nuestra especie. Arte es una forma original de crear imágenes simbólicas, de expresarnos o identificarnos mediante ellas y de comunicarnos a través de las mismas.

El arte rupestre—pintar, dibujar o grabar figuras en las rocas (del latín, rupeus de las cuevas) y alfileros naturales—es uno de los pocos fenómenos culturales universales en el tiempo y en el espacio; es el primer arte, y aun hoy grupos que lo practican, estando presente en los cinco continentes.

Cuatro facetas sintetizan la mejor del arte paleolítico de Cantabria: todos los técnicas, los temas, los estilos y la cronología. Y justo al arte rupestre se le une el arte mueble, que apenas cambió durante milenios.

En el Museo de Altamira es posible practicar algunas de las técnicas de la vida cotidiana, como la caza o la obtención de fuego mediante técnicas prehistóricas, así como experimentar técnicas del arte de Altamira, como el serengato.

Otros prehistóricos

La Prehistoria, y el Paleolítico en particular, ha ejercido desde su descubrimiento cierta fascinación, generalizable y es, desde entonces, fuente inagotable de inspiración para distintos artes y actividades incluso en la actualidad.

Son otras creaciones: obras de conocimiento científico; pero inspiradas en él, o en la libre imaginación de creadores contemporáneos que la usan como pretexto. Encuentramos Prehistoria en la ficción literaria o cinematográfica como ambiente o decorado de novelas y películas de gran éxito; es también un pretexto para humanidades gráficas, para libros y cómics, o para la publicidad.

Son otras prehistóricas que permiten múltiples reflexiones y que también están presentes en el Museo. Las bases de datos muestran la diversidad de creaciones ingeniosas que podemos encontrar cotidianamente: son sólo algunos ejemplos.

El Museo reúne la mejor colección arqueológica del Paleolítico superior y de otros yacimientos arqueológicos de Cantabria y España.

Folleto informativo 2. Cara B. Fuente: Elaboración propia. 12/07/2016

Este folleto está compuesto por información muy valiosa para el visitante. La cara A recoge información acerca del precio de entrada, las visitas en grupo, información sobre cómo llegar al recinto, el horario de visita, la programación cultural de la que disponen y los servicios complementarios que ofrecen. También exhibe aclaraciones sobre el edificio del Museo y la historia del mismo. La cara B ayuda al visitante a situarse en el

tiempo. Aporta conocimientos sobre la cueva, el arte rupestre, la vida antes y en tiempos de Altamira y, finalmente, sobre la Neocueva.

VISTA A LA NEOCUEVA

La Neocueva, un lugar del Paleolítico

La Neocueva presenta Altamira tal como era entre hace 36000 y 13000 años, cuando la habitaron distintos grupos de personas integradas en bandas familiares.

Obtenían los alimentos cazando y recolectando, aprovechando los recursos de las distintas áreas de un extenso territorio que recorrían de forma planificada en función de las estaciones.

La actividad cotidiana se desarrollaba en torno a varias hogueras cerca de la entrada. Hacia el interior de la cueva el espacio servía para expresar aquellas ideas, valores o creencias que necesitaban o eran acompañadas de figuras y signos, como un código casi indecifrable que se extendió por toda la cueva. En la galería final, también al final de la Neocueva, junto a los mismos animales y parecidos signos del gran techo, encontramos las máscaras de quienes habitaban o se manifestaban allí, de quienes se hacen aparentes ante nosotros, nos observan y acompañan.

Grabado, dibujo y pintura se usan aislada o conjuntamente; el carbón vegetal de las hogueras y los roces o pardos del mineral ocre son los colores de Altamira. El arte de Altamira destaca por la calidad de sus pinturas y grabados, por la diversidad de técnicas y estilos y por haber acumulado en su interior obras diversas durante más de diez mil años; por todo esto es particularmente interesante para los estudiosos y atractiva para todos.

Altamira, la obra maestra del primer arte de la humanidad

Desde su descubrimiento ha atraído a estudiosos, artistas y a todo tipo de personas por su interés científico y por su belleza.

Donde apenas llega la luz, en la penumbra permanente y más allá, en la oscuridad, se hallan los lugares para celebrar mitos y realizar ritos. Sólo algunos animales (seleccionados, siempre las mismas especies) y signos casi humanos debían acompañar los discursos trascendentes, quizá la forma de entender el mundo en el inicio de nuestra historia.

Al ir a realizar las figuras la luz dibujó líneas y sombras, y permitió reconocer las grietas y relieves naturales de la roca. Todo esto se utilizó para crear los animales representándolos en distintas actitudes: parados, enfrentados, bramando, en celo, revolcándose o echados sobre el suelo de forma natural.

Altamira fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en 1985. Por su fragilidad, para prevenir los riesgos que amenazan su conservación, la cueva permanece temporalmente cerrada a las visitas.

Folleto informativo 3 de las pinturas de la Cueva de Altamira. Cara A. Fuente: Elaboración propia. 12/07/2016

Buey recostado Grabado, dibujado y pintado con carbón y ocre; en su forma original en las grietas y el hueco natural de la roca. Hace 14 500 años.	Cabeza de bisonte Dibujada con carbón vegetal. El trazo se afirma y hace más intenso o más suave con la misma técnica de un dibujo actual al carboncillo y difuminado; su cuerpo fue cubierto por el de un bisonte policromo pintado tiempo después. Hace 14 500 años.	Ciervo Grabada, dibujada y pintada con ocre y carbón. Su vientre coincide con un abultamiento natural del techo, algo quizá buscado para sugerir la preña. Hace 14 500 años.	Bisonte Representado con la técnica característica de Altamira: dibujo y detalles grabados y en negro y cuerpo rojo. Representación naturalista, como todas las figuras de este arte, que nos permite notar su musculatura y gran porte, el que corresponde a un macho adulto. Hace 14 500 años.	Signo Compuesto por varios trazos paralelos de doble curvatura. Es la pintura más antigua en la cueva; corresponde al periodo Auritiense, al del más antiguo arte paleolítico. Hace 36 000 años.	Cabra salvaje Dibujada con muy pocos trazos (pueden contarse). La fidelidad al modelo natural permite identificar a la especie pyrenaica por su cornamenta con doble curvatura, distinta a la de la especie alpina. Hace 18 000 años.	Mano La mano embadurnada de ocre rojo se imprime contra la roca. Hace 22 000 años.	Caballo rampante Levantado sobre sus patas traseras; dibujado mediante líneas de puntos gruesos contiguos. Se trata de una técnica característica de algunas cuevas de Cantabria. Hace 22 000 años.

Folleto informativo 3 de las pinturas de la Cueva de Altamira. Cara B. Fuente: Elaboración propia. 12/07/2016

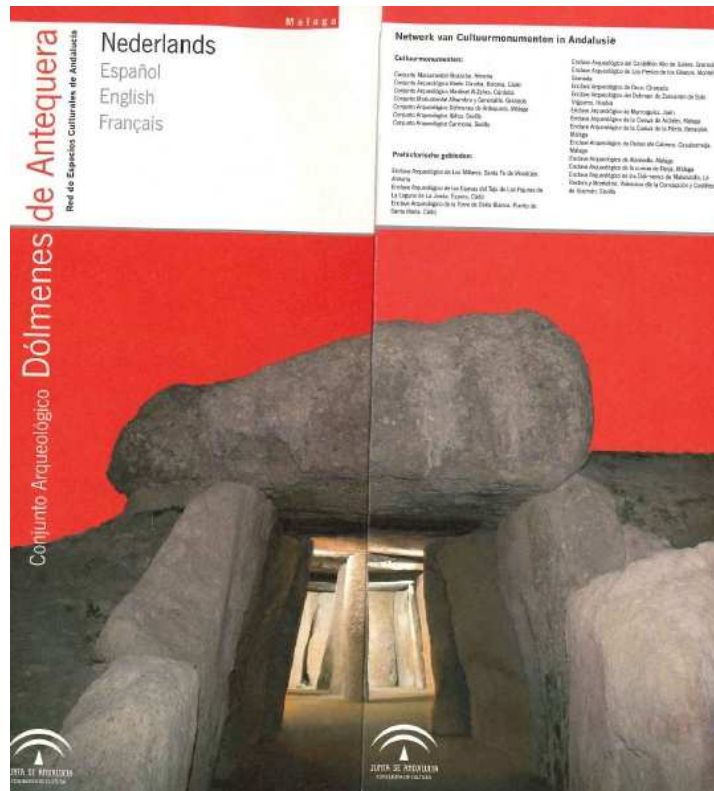
En este tercer folleto las protagonistas son las pinturas. Varias son seleccionadas para profundizar en ellas. Señala la localización de cada una, los materiales con los que las hicieron y la antigüedad de las mismas.



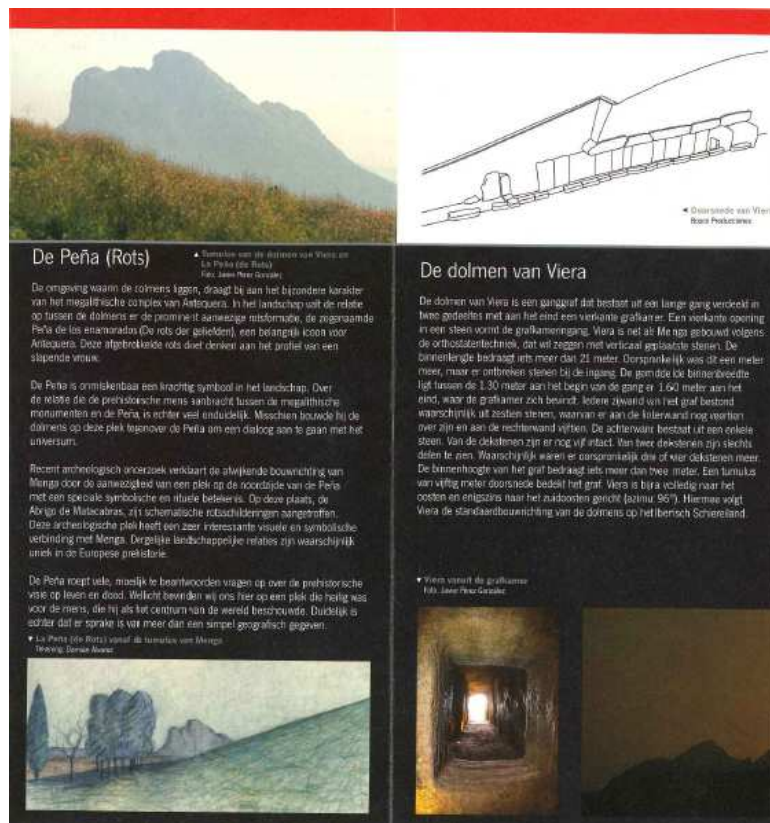
Folleto informativo 4 de otras cuevas turísticas de España y Portugal. Fuente: *Elaboración propia. 12/07/2016*

Este último folleto que ofrecía el Museo de Altamira nada tiene que ver con el mismo. A mi parecer, es de gran utilidad para las personas interesadas en este tipo de turismo. Facilita al turista la localización del resto de cuevas de España y Portugal que actualmente son visitables. Como se puede observar, es del año 2015, por lo que no está actualizado.

ANEXO 4. MATERIAL DIVULGATIVO DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA

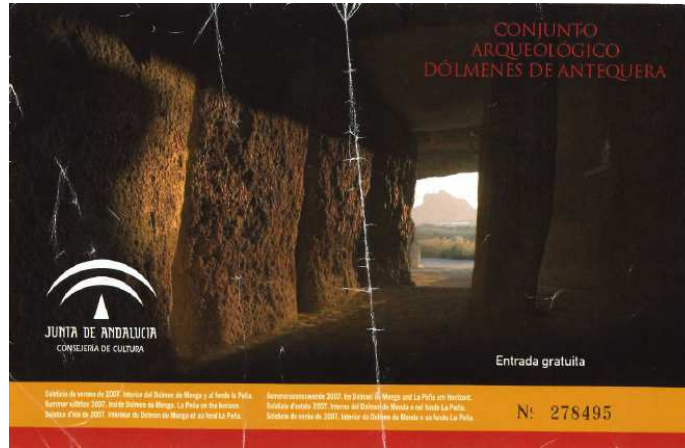


Folleto informativo 1 de los Dólmenes de Antequera. Cara A. Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016

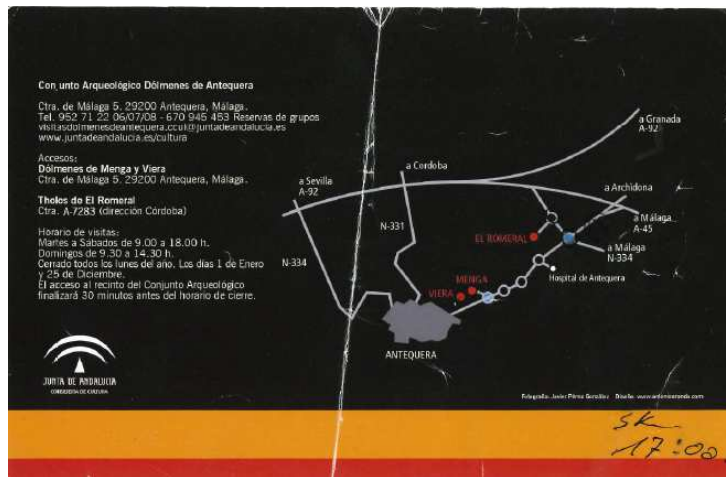


Folleto informativo 1 de los Dólmenes de Antequera. Cara B. Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016

Este folleto informativo del conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera está escrito en idioma neerlandés puesto que el día de mi visita se habían agotado los folletos en español. Éste es el único folleto que ofrecen en el conjunto, el cual recoge toda la información concerniente al mismo. La cara A incluye un apartado de la historia que envuelve a las investigaciones, las singularidades del Conjunto y de otros lugares cercanos con vestigios prehistóricos e información acerca de los tres dólmenes y de La Peña de los Enamorados. La cara B incluye un mapa con las direcciones de los tres dólmenes y un itinerario recomendado.



Entrada del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera. Cara A. Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016



Entrada del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera con mapa. Cara B. Fuente: Elaboración propia. 29/10/2016

Ésta es la entrada que entregan por concertar la visita guiada. En la cara B de la misma, podemos observar un mapa que explica cómo llegar a El Romeral. También aparece la dirección del los dólmenes y el horario de visitas.

Con respecto al material divulgativo recibido en el Museo de Altamira y en el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, considero oportuno realizar una comparativa para realzar sus aspectos diferenciales.

Como se puede ver en el Anexo 3, el material informativo disponible para el visitante en el Museo de Altamira es amplio y variado. Desde folletos explicativos de la Altamira prehistórica hasta otros relacionados con otras cuevas turísticas. Además de estos panfletos, el Museo de Altamira ofrece numerosos servicios culturales (como la biblioteca o las exposiciones temporales), dinámicos y educativos (como la Museoteca o el aula de talleres). Aún así, su punto fuerte sigue siendo la Neocueva, siguiéndole la exposición permanente sobre la vida en tiempos de Altamira.

En cambio, el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera, tal y como podemos observar en el Anexo 4, ofrece un único tipo de folleto que engloba toda la información relativa a los dólmenes. Mención especial al itinerario que propone, puesto que el circuito que ofrece es efímero. Al llegar al conjunto tienes la posibilidad bien de comenzar directamente tu visita por libre o bien de adentrarte en el edificio de recepción para recibir cualquier tipo de información. En este espacio hay una pantalla donde se proyecta el documental titulado: "Menga, proceso de construcción". Se puede visualizar en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=nx1jkK0e_-I. Tras ello, comienza la visita a los dólmenes de Menga y Viera. Seguidamente, y para completar la visita, hay que recorrer un trayecto de cuatro kilómetros que termina en el tholos de El Romeral. Una vez concluida la visita, finaliza el itinerario.

A diferencia del Museo de Altamira, el Sitio de los Dólmenes de Antequera no ofrece actualmente más actividades complementarias para realizar que la propia visita a las construcciones megalíticas. Aun así, es de esperar que con la inauguración del Museo de los Dólmenes la situación cambie.

Por último, y no por ello menos importante, mención especial a este apartado del folleto informativo 1 del Museo de Altamira:

Museo accesible

El Museo de Altamira nació con voluntad de ser un museo para todos. Para una visita más cómoda disponemos de silla de ruedas en préstamo para personas con movilidad reducida, el edificio carece de barreras arquitectónicas y disponemos de plazas de aparcamiento reservadas para personas con discapacidad. Y para personas con discapacidad auditiva: signoguías, bucles magnéticos, amplificadores de voz y folleto informativo en LSE.

El Museo de Altamira no tiene barreras para las personas discapacitadas. Fuente:

Elaboración propia. 29/10/2016

El Museo de Altamira está perfectamente equipado para acoger a personas discapacitadas. No hay barreras para que todas las personas, equitativamente, puedan disfrutar del Museo de Altamira en toda su plenitud. En el caso opuesto se sitúa el Conjunto de los Dólmenes de Antequera, donde me hicieron saber que

lamentablemente no disponían de los medios necesarios para determinadas personas discapacitadas. Sin duda, una gran limitación a la que probablemente pongan solución en un futuro próximo.